

# COMEDIA NUEVA LA ESCOCESA. EN CINCO ACTOS.

TRADUCIDA

DEL INGLÉS, AL CASTELLANO.

Corregida y enmendada en esta segunda impresion.

ACTORES.

*Fabricio, dueño de un Café.*

*Lindana, Escocesa.*

*Tripot, Negociante rico.*

*Monrros, Caballero de Escocia.*

*El Lord Murray.*

*Poli, Criada.*

*Freylon, Escritor de papeles.*

*Ledi Alton, Señora Inglesa.*

*Inglesés que entran en el Café.*

*Criados de Murray.*

*Criados del Café.*

Se representa en Londres en una Botilleria posada.

ACTO PRIMERO.

*Decoracion que representa un Café con  
cuartos á los lados, todos á un mismo  
piso. Freylon leyendo la Gazeta en un  
rincon junto á una mesa en que hay  
una escribania, y una taza de café.*

*Freylon.* **Q**UE conjunto de noticias  
tan tristes y tan estrañas!  
No las puedo tolerar!

Repetidas tantas gracias  
á mas de veinte personas:  
y para mi nunca hay nada?  
Cien Guineas á un Sargento,  
que con diligencia exacta  
cumplió con su obligacion!

Qué merito de importancia!

Una pension á un Piloto!

Al inventor de una maquina  
otra porque ahorra trabajo,  
y aumenta gente holgazana!

Empleos á literatos,

y yo nunca logro nada!

Esto mas! Esto mas! Veo

que mi merito se ultraja.

*Arroja la Gazeta, y se pasea.*

Estoy sirviendo al estado.

Mis obras á todos pasan.

Pongo muy caro el papel.

Nadie en el mundo me gana,

ni es al estado mas util;

y no puedo lograr nada!

De todo hombre de talento

A

qui-

quisiera tomar venganza.  
 Algo voy adelantando  
 con obscurecer su fama.  
 Hago mal, pero si lo hago  
 mi fortuna está entablada.  
 Los tontos tienen elogios  
 en mi boca; mas no basta;  
 es preciso murmurar  
 y perjudicar. Que rabia!  
 Buenos dias, Seor Fabricio;  
 todo todo se adelanta  
 menos mis cosas, voto á:::

*Que anda entrando y saliendo por alli.*

*Fab.* Y de eso, Señor, se espanta  
 cobrando tanto enemigo?

*Frey.* Ya se, ya se que les causa  
 mi merito alguna envidia.

*Fab.* No, Señor, envidia? Nada  
 menos que eso. Mire usted:  
 yo siento que hablen, no es chanza  
 del mal proceder de usted;  
 ¿pero por qué tiene tanta  
 infinidad de contrarios?

*Frey.* Por ser hombre de importancia.

*Fab.* Si será; pero hasta ahora  
 solo usted es quien declara  
 su merito: todos dicen  
 que usted no sabe palabra,  
 y añaden que es muy maligno;  
 esto lo siento en el alma,  
 aunque me importa muy poco.

*Frey.* Mi intencion tambien es sana:  
 digo algun mal de los hombres;  
 pero esta pequeña falta  
 se enmienda queriendo bien  
 á todas quantas Madamas  
 hay bonitas: y por prueba  
 quisiera que se dignara  
 usted el introducirme  
 con aquella amable Dama  
 que aqui vive: no he logrado  
 todavia visitarla,  
 pero espero este favor.

*Fab.* Seor Frey!on, esa muchacha  
 no se peina para usted.  
 porque de nada se alaba,  
 ni murmura de las gentes.

*Frey.* No murmurara de nada;

ya se vé porque á ninguno  
 conocerá. Qué ignorancia!  
 Es usted su enamorado?

La verdad, clarito, vaya.

*Fab.* No por cierto; pero tiene  
 un no se qué, que me agrada;  
 mucha magestad, nobleza,  
 ayre de señora, gracia,  
 talento, virtud:::

*Frey.* Virtud? *Riendo.*

*Fab.* Virtud. Que risa tan falsa!

Mas un Coche de camino  
 á la puerta de mi casa

*Llamando á los Mozos.*  
 ha parado. Este sin duda  
 es sugeto de importancia  
 que viene á parar aqui.

*Frey.* Fabricio mio de mi alma,  
 recomiendele usted presto  
 mi persona y circunstancias.

*Los dichos, y Milord Monrros que sale  
 de camino.*

*Monr.* Si no me engaño usted es  
 Fabricio, de esta posada  
 el dueño.

*Fab.* Y de usted siempre  
 servidor en quanto alcanzan  
 mis debiles facultades.

*Monr.* Poco tiempo disfrutarlas  
 podré. Cielos, amparadme. *apart.*  
 Sepultense mis desgracias  
 en esta Corte hasta tanto  
 que consigo mi venganza.

*Me han dicho que esta hosteria  
 es muy buena, y que se trata  
 bien en ella, y que es usted  
 hombre de bien.*

*Fab.* Circunstancia  
 es que á todos nos conviene.

Caballero; en esta casa  
 tendrá usted quanto apetezca;  
 buena cena, buena cama;  
 mesa redonda si quiere;  
 y sino yo hare llevarla  
 á su quarto, como guste:  
 que no gasto pataratas.  
 Diversion en el Café;  
 y si acaso se dignara

RSC/MCI



honrar mi mesa , lo hará  
quando le diere la gana.

*Monr.* Hay ahora mucha gente?

*Fab.* Ahora solo se halla  
una Señorita moza,  
de virtud y buena cara.

*Frey.* De virtud. Si, ya, ya, ya. *ap.*

*Fab.* Pero vive retirada.

*Monr.* No son ya para mi edad  
la juventud y las gracias.  
Haga usted que me preparen  
una pieza retirada.

Ay penas! Corren en Londres  
novedades de importancia?

*Fab.* El Señor que las inventa,  
dará á usted parte de quantas  
ocurren. No tiene el mundo  
hombre que escriba con tanta  
utilidad. Al que viene  
de fuera al punto le trata,  
y se informa.

*Monr.* No, no amigo;  
no le quiero para nada.

*Fab.* Voy á dar disposiciones  
de todo quanto usted manda. *vase.*

*Frey.* Este sin duda será  
de aquellas familias altas *apart.*  
descendientes de Theodosio.  
Si será: que el tiene traza  
de no hacer caso de nadie.  
Si será algun Par de Francia?  
Milord, Vucencia permite  
que ofrezca humilde á esas plantas  
mis respetos y mi pluma?

*Monr.* No soy Milord. Quien se jacta  
de su titulo es un necio;  
y aquel que una cosa abraza  
que no es suya, es impostor.  
Yo soy quien soy, y esto basta.  
Qué destino es el de usted?  
Tiene empleo en esta casa?

*Frey.* No señor: paso mi vida  
sirviendo á la gente honrada  
en este Café, y en otros.  
Compongo Libros que pasan.  
Doy á luz otros escritos  
que en todas partes alaban.  
Si usted tiene algun amigo,

ó alguna preciosa Dama  
á quien celebrar, verá  
mi habilidad consumada.  
Tambien si tiene enemigos  
á quien cercenar la capa,  
proteger algun Autor,  
ó perseguir buenas almas;  
mi pluma es una tixera  
que corta como guadaña:  
y no nos costará mucho;  
á doblon de oro por plana.

*Monr.* No exerce usted otro oficio  
en la republica?

*Frey.* Es chanza;  
pues no es el mas importante?

*Monr.* Y está usted con esta pausa  
sin una argolla al pescuezo  
en la mas publica plaza?  
No está usted ahorcado?

*Frey.* Malo! *ap.*  
He aqui un hombre opuesto á quantas  
literatura poseo.

*Frey* volviendose á sentar junto á la  
mesa. Algunas personas en la parte in-  
terior del Teatro, *Monrros en la*  
*anterior, y Fabricio.*

*Monr.* Puede ser mas mi desgracia!

Fugitivo, desterrado  
vengo de Escocia mi patria  
donde condenado estoy  
á muerte! Ah inhumana  
Estrella, que me persigues,  
cansate de serme ingrata.  
Perdidas mis prehemencias.  
Difunta mi esposa amada.  
Muerto un hijo. Una hija ausente  
sin amparo, y deshonorada  
acaso: ; Y he de morir  
sin conseguir mi venganza  
de la barbara familia  
de Murray, unica causa  
de todos estos desastres?  
Ha obscurecido mi fama,  
de todo bien me ha privado,  
y solo soy sombra vaga  
sin poder decir que existo  
quando hasta el nombre me falta.

*Entra un Criado en el Café, y da una*  
*pal-*

8628

A 2

pal-

716326

T2551

v. 6

no. 1



*palmada en el hombro á Freylon que está escribiendo, y salen otros Criados.*

**Criado 1.** Conque la Comedia nueva ha sido muy celebrada?

El Autor es hombre lleno,  
y sugeto de esperanzas;  
la nacion debe atenderle.

**Criado 2.** Eso no me importa nada.

Lo que mas cuenta me tiene  
es que los viveres vayan  
caros: porque es perniciosa  
en el dia la abundancia:  
ella me tiene perdido,  
y á mi familia arruynada. *(biendo.*

**Frey.** No hay tal cosa. La Comedia *escri-*  
se bien que no vale nada.

El Autor es un Idiota,  
y un salvage quien le alaba.  
los negocios no han estado  
en disposicion tan mala  
jamás. Todo se encarece,  
y en siglos no se abarata:  
asi lo estan comprobando  
mis escritos.

**Criado 2.** Calla, mandria.

Tus escritos son lo mismo  
que un casco de calabaza.  
Lo que es fixo es que el gran Turco  
previene un gruesa armada  
para enviar á la Virginia,  
y no se sabe la causa.

Los fondos se disminuyen  
con esto, y el pobre paga.

**Monr.** El hijo de mi enemigo  
ha de sufrir mi venganza.

Que no pueda yo á lo menos  
saciar mi colera y rabia  
en la sangre de un traydor?

**Criado 3.** Con que la Comedia es mala?

**Frey.** El mal gusto prevalece.

Es una pieza que enfada  
á todos quantos la entienden. *(llan*

**Criado 2.** Yo le digo á usted que se ha-  
los fondos aniquilados,  
y es importante que vaya  
un Embaxador á Tunez.

**Frey.** Lo necesario es que cada  
representacion se burle,

y no consentir que se hagan  
cosas que á nadie aprovechan.

*Hablan los quatro á un tiempo. (ras*

**Criado 1.** Anda, hombre, que no logrará  
el satirizar con gusto,  
si faltára la ignorancia.

**Criado 2.** No he conseguido salir  
de mis frutos.

**Criado 3.** La Jamaica  
mucho dará que temer  
este año.

**Frey.** Es cosa que espanta  
el tercer acto y el quinto:  
no hay oracion bien hilada.

**Monr.** Qué gregueria!

**Criado 1.** El gobierno  
está mucho peor que estaba.  
El país perecerá,  
si los precios no rebajan  
á los polvos, al blanquete,  
al barniz, y á la pomada.

**Monr.** Fuerte rigor es que siempre *ap-*  
que quatro ó cinco se hallan  
juntos, han de alborotar  
sin entender lo que hablan!  
Ay tal fuor de hablar!

*Sale Fabricio con una servilleta.*

**Fab.** Señores, ya preparada  
está la comida; pero  
les advierto que no vayan  
á reñir; porque en mi mesa  
no se han de sentar mañana.  
Y usted, Caballero mio,  
si gusta tambien honrarla  
podrá comer con nosotros.

**Monr.** Y con esa gentualla?

No, amigo, lleveme usted  
á mi quarto lo que haya.

*Fabricio, Poli, y Freylon.*

**Fab.** Señora Poli?

*Se retiran los concurrentes, Freylon es-*  
cribiendo y Fabricio llamando á la  
puerta de Lindana.

**Pol.** Patron,  
qué hay de nuevo? A que me llama?

**Fab.** Si quieres acompañarnos  
á comer, serás muchacha  
de gusto.



*Pol.* Yo bien quisiera;  
pero si no come mi ama,  
¿cómo quiere usted que coma  
yo? Estamos tan raras,  
tan tristes, tan macilentas::-

*Fab.* Eso comiendo se acaba.

*Pol.* Nunca puedo estar yo alegre  
estando triste Lindana:  
en padecer y sentir  
es preciso acompañarla.

*Fab.* Pues mira; sin que lo sepa  
te enviaré yo tu pitanza.

*Pol.* Soy con usted, seor Fabricio.

*Frey.* Poli amiga, quando acabas  
de introducirme en el quarto  
de tu Señora? Mis ansias  
no te mueven? Es posible  
que seas tan inhumana?

*Pol.* Señor Freylon, no es usted  
para galantear Damas  
de tal clase.

*Frey.* Pues que clase  
es la suya?

*Pol.* Es mas alta  
de lo que à usted le parece.  
Usted à alguna criada  
podrà hacer la corte, y:::-

*Frey.* Con que yo te insinuara:::-  
digo: corresponderias?

*Pol.* Jesus que disparatada  
aprehension!

*Frey.* Y dime, Poli,  
por qué se ha empeñado tu ama  
en no recibirme? Acaso  
soy persona estrafularia?

*Pol.* Por tres razones: la una  
por ser persona pesada,  
la otra, por ser ingenio;  
y por pobre.

*Frey.* Vaya, vaya  
que si bien lo considero  
podeis echar pocas plantas;  
quando aqui estais reducidas  
las dos à miseria tanta  
que os manteneis de limosna.

*Pol.* Quién? Jesus! Pobre mi ama?  
Quién ha dicho esa mentira?  
Mi ama es rica: y si no gasta,

es porque aborrece el fausto  
y la profusion: es llana,  
viste con modestia, y come  
lo que necesita y basta;  
y usted es un mal hablado,  
y su lengua hecha tajadas  
debiera estar.

*Frey.* Menos fieros,  
que todo se sabe. Vaya.  
Conocemos su familia,  
y nada ignoramos; nada.

*Pol.* Pues qué es lo que sabe usted?

*Frey.* Nadita. ¿Acaso las cartas  
de tanto correspondiente  
como tengo en partes varias  
no me habian de servir de algo?

*Pol.* Aqueste hombre nos declara. *ap.*  
Amigo Freylon, amigo,  
por Dios que no digas nada.

*Frey.* Ha, ha, ha, con que acerté?  
Con qué hay algo y te mostrabas  
seria? Y amigo Freylon,  
Freylon no hablarà palabra;  
péro es fuerza:::-

*Pol.* Qué?

*Frey.* Quererme.

*Pol.* Vaya muy en horamala:  
que aqueso no puede ser  
aunque me viera emplumada.

*Frey.* Me has de querer ó temer;  
bien sabes que hay mucho: que anda  
todo revuelto, y que:::-

*Pol.* Si;  
conozco que usted es maula  
de los muchos que en el mundo  
se pasean. No nos falta  
nada. Mi ama merece  
por sus bellas circunstancias  
tanto respeto, como él  
ocio.

*Frey.* No las falta nada?  
De ahí saco yo que las pobres  
estan de hambre deshidadas.  
Que no tienen que temer?  
Eso es que las pobres se hallan  
temblando no las descubran.  
Yo me informaré de à quantas  
estamos de aventureras.

*Poli, Lindana saliendo de su quarto vestida sencillamente.*

*Lind.* Ha pobre Poli! Qué estabas con ese indigno Freylon? Yo le tiemblo: dicen que habla y piensa siniestramente con sus acciones malvadas. Tiene un corazon villano, y su pluma mal cortada tiene siempre. Se introduce en todas partes con mala intencion. Aumenta el mal. donde le hay, y en la casa que encuentra paz, forma guerra: estas pues, son sus villanas calidades. Ya yo hubiera dexado aquesta posada si el buen corazon del huesped, y su honradez tan hidalga no me hubieran detenido.

*Pol.* Por fuerza queria le entrara á ver á usted.

*Lind.* Quiere verme?

Y Milord Murray con tanta desidia dos dias hace no parece? Desdichada!

*Pol.* Y porque Milord no viene, no ha de comer usted nada?

*Lind.* Ah! cuyda tu de ocultar mi miserable desgracia á Milord, y al mundo entero: que con solo pan, y agua me sugetaré á vivir.

Puedo estar necesitada; mas no quiero que se sepa. La pobreza es tolerada sino hay quien la menosprecie.

*Pol.* Ah ama mia de mi alma!

Facilmente se verá si me miran á la cara: á usted no se la conoce, pues la fortuna voltaria al paso que la persigue con desdichas y desgracias la pone á usted mas hermosa; pero yo me pongo flaca visiblemente; de forma que hace un año que yo estaba

tan gorda como un atún, y hoy estoy como pescada: este tiempo hace que usted me recibió por criada en Escocia.

*Lind.* Animo, amiga, No hay que perder la esperanza. Mi miseria es tolerable; pero la tuya traspasa mi corazon; á lo menos sirva de aliviar tus ansias el trabajo de mis manos. No haya que agradecer nada á nadie. Sal á vender *(dados.)* esas laboras bordadas. Dale unos bor- Sustentate con su importe, ya que en todas mis desgracias me has ayudado á penar. No hay cosa mas alabada que deber á la virtud la subsistencia.

*Pol.* Oh! alaja preciosa! Besaré humilde las manos bellas y blancas que han hecho aquesta labor. Moriré necesitada antes que dexar á usted; y mas quiero ser esclava suya que servir á Reynas. Ama mia, basta, basta.

*Lind.* Cielos! Murray no ha venido dos dias ha. Suerte amarga! Yo debiera aborrecerle como á hijo del que causa nuestras infelicidades: siempre será en nuestra casa su nombre odioso y funesto. El ignorará mi patria, mi estado y mi desventura.

*Pol.* Y sabe usted que el canalla de Freylon dice que sabe quanto á nosotras nos pasa?

*Lind.* Y cómo puede saberlo, si aun tu no estas informada de ello, y ninguno me escribe? Esta corta, y triste estancia me sirve de sepultura: él para hacer necesaria



su persona habrá fingido  
que lo sabe. Poli amada,  
guardate que ese insolente  
llegue à adivinar mi patria.  
Bien sabes, amiga mía,  
que soy muger desdichada;  
que fue proscrito mi padre  
en las turbaciones varias  
que ultimamente ocurrieron;  
que mi familia afrentada  
quedó: ya te he descubierto  
mi pecho. Estás enterada  
de mi lamentable historia;  
no la hagas no, mas amarga  
con hacer que se sospeche  
en Londres nuestra desgracia.

*Pol.* Y à quien puedo yo decirlo  
si nunca estoy separada  
de usted? El mundo se muestra  
con indiferencia tanta  
en los agenos disgustos:::-

*Lind.* No hay duda; y en las pasadas  
heridas se regocija  
haciendolas mas infaustas.  
Los hombres nos miran siempre  
con piedad; pero abusada  
por ellos mismos pretenden  
sus fines, y nuestra infamia:  
y por eso quiero yo  
ser pobre, estar retirada  
viviendo desconocida  
la que antes fue respetada.  
Cielos, Murray no parece!  
No vendrá. O lo que tarda!

*Las dichas, y Fabricio con servilleta.*

*Fab.* Perdone usted, Señorita:::-  
Yo no se como llamarla: *ap.*  
porque me infunde respeto  
cada vez que llego à hablarla.  
Vengo de la mesa à ver  
si acaso tiene usted gana  
de algo.

*Lind.* Huesped amigo,  
sus atenciones bizarras  
aprecio mucho. Qué quiere?

*Fab.* Que no fuera usted tan rara.  
Quisiera que usted quisiese  
comer, pues ni un vaso de agua

ha tomado desde ayer.

*Lind.* Estuve desazonada.

*Fab.* Otra desazon presumo  
padece. No hay que ocultarla.  
Aquí para entre los dos.  
(perdone la confianza)  
parece que la fortuna  
de usted no es como su cara.

*Lind.* Jesus que idéa! Jamas  
me he quejado de la varia,  
é inconstante fortuna.

*Fab.* Pero con todo es tirana  
para usted, y à decir vuelvo  
que su persona gallarda  
es mucho mas apreciable.

*Lind.* Y eso à qué viene?

*Fab.* A que en casa  
se compadecen las gentes  
de ver à usted tan uraña,  
siempre huyendo de nosotros,  
cosa que à todos espanta.  
Yo soy sencillo: soy hombre  
vulgar. Nada me hace falta,  
y conozco lo que usted  
por sus bellas circunstancias  
merece, quizá mejor  
que la gente cortesana.  
Señora, traté con todos;  
regalese. Esta mañana  
vino un Caballero anciano,  
y pudiera acompañarla  
à comer.

*Lind.* Y yo à la mesa  
con un sujeto que acaba  
de llegar, no conocido:::-e

*Fab.* Es ya de edad avanzada.  
La viene à usted de perilla;  
porque el da à entender se halla  
mas afligido que usted;  
y por ventura logran  
los dos contando sus penas  
à lo menos mitigarlas.

*Lind.* Ni puedo, ni quiero ver  
à nadie.

*Fab.* Si se dignara  
usted el que mi parienta  
tal qual vez la acompañara,  
queriendo comer con ella.

*Lind.*

*Lind.* Patron, repito à usted gracias:  
y estoy muy reconocida;  
pero nada me hace falta.

*Fab.* Ya no lo puedo sufrir.  
A usted no la falta nada,  
y necesita de todo.

*Lind.* Usted, Fabricio se engaña,  
y es usted un temerario.

*Fab.* Perdone usted.

*Lind.* Poni amada, ya son las dos, y no viene

*Milord. Fab.* Señora Lindana,  
ese Milord conocido  
de usted, y à quien con tanta  
amistad ha recibido,  
(con gentes siempre en mi casa)  
he sabido que en la Corte  
por sus buenas circunstancias  
se hace adorado de todos;  
y no fuera cosa estraña,  
que hubieran tenido ustedes  
alguna vez la humorada  
de comer ó cenar juntos:  
esto no se opone à nada.  
Serà pariente de usted?

*Lind.* Seo Fabricio, usted desbarra?

*Fab.* Pobre Poli! Pronto tienes  
en esa pieza inmediata  
al quarto de tu Señora  
una comida mediana:  
sirvate esto de gobierno;  
que esta muger es tan rara  
que no puedo comprehenderla.  
Pero qué es esto? Una Dama  
como si fuera algun hombre  
viene al Café: tiene cara  
foribunda.

*Pol.* Ah! ama mía: *con voz vaja.*  
aquesta es la Señoraza  
llamada Miledi Alton:  
la que dicen que se casa *Musica.*  
con Milord. Aqui la he visto  
otras veces muy soplada.

*Lind.* Ya no vendrá Milord. Cielos!  
Como prosigo, empeñada  
en conservàr esta vida  
si todos me desamparan? *vase.*

*Ledi Alton* despues de haber atravesado

*do el tablado muy colerica, agarra  
de un brazo à Fabricio, y le dice:*

*Alt.* Venga conmigo, que tengo  
que decirle una palabra.

*Fab.* A mi, Señora?

*Alt.* Al infame.

*Fab.* Que muger tan andiablada!

## ACTO SEGUNDO.

*Alton, y Fabricio.*

*Alt.* Seo Cafetero, no creo,  
no creo ni una palabra  
de quanto usted me asegura,  
y ya de juicio me saca.

*Fab.* Pues vuelva Vucencia à verlo.

*Alt.* Como puede ser honrada  
una muger que se sabe  
ha recibido en su casa  
à un cortesano? Y à usted  
no se le cae esa cara  
de verguenza, y mas sabiendo  
que no se me oculta nada,  
y que es una aventurera?

*Fab.* Yo, Señora, asegurarla  
puedo à Vucencia que nunca  
Milord ha venido à hablarla  
ocultamente; y jamas  
se vió su puerta cerrada.  
Siempre han estado delante  
mi muger, y su criada.  
Podrà Vucencia despreciar  
mi estado; mas no mi fama.  
Y si Vucencia conociera  
las costumbres de la Dama  
aventurera, en lugar  
de abatirla, la ensalzàra.  
Esto digo à Vucencia, y ---

*Alt.* Ea calle, que me cansa.

*Fab.* Qué muger! *vase.*

*Alt.* Abran aqui. Llama à la puerta de  
Alton, y Lindana. *(Lindana.*

*Lind.* Quien de aqueste modo llama? ---  
Pero qué veo! Ay de mi!  
Esto solo me faltaba.

*Alt.* Dígame, Milord Murray  
ha estado en esta posada  
algunas veces?

*Lind.*



*Lind.* Y à usted  
qué la importa , que con tanta  
altivez me lo pregunta?  
Por qué derecho ó que causa  
lo dice? Es usted mi Juez?

*Alt.* Yo soy su parte contraria:  
si vue.ve à verla Milord,  
si aquel infiel vuelve à hablarla  
ò fomenta mi pasion;  
tema mi furia indignada.  
Yo la advierto le abandone,  
ò se ha de ver afrentada.

*Lind.* Si tuviera algun amor,  
esas necias amenazas  
mas me lo asegurarian.

*Alt.* Bien se , bien se que le ama,  
y se cree de un traydor  
que cautamente la engaña:  
tambien veo que me insulta;  
pero sepa que mi saña  
no cesará hasta lograr  
satisfaccion y venganza.

*Lind.* Pues , Señora , ya le amo.

*Alt.* Muger atrevida , acaba  
de conocer à este alevé.  
Estas que ves son sus cartas;  
este su mismo retrato;  
confundete , temeraria.

*Lind.* Qué he visto? infeliz de mi!  
Señora:-

*Alt.* Qué está turbada?

*Lind.* Señora , ya no le amo.

*Alt.* Pues cumplame esa palabra.  
Sepa que es un hombre falso;  
inconstante , de mala alma,  
aspero:-

*Lind.* Señora , à espacio:  
que si usted así le trata  
tal vez volveré à quererle.  
Ha venido usted à casa  
à acabarme de matar?  
Facilmente lo lograrà  
si mis propios sentimientos  
à vivir no me ayudaran.  
Ven , Poli : ya no hay remedio,  
ocultemos en mis ansias  
el ultimo de mis males.

*Pol.* Ama mia de mi alma,

para quando es el valor?

*Lind.* Para quando las desgracias  
son pocas ; pero en mi pecho  
todas tienen su morada:  
la tristeza , la desdicha,  
y el desconsuelo se hallan  
en mi corazon contentas;  
y mil saetas vibradas  
con rigor no logran fruto;  
y una sola que acerada  
lleve la punta con zelos  
es la que con todo acaba.

*Ledi Alton , y Freylon.*

*Alt.* Qué esto me suceda à mi?  
Yo vendida ! Abandonada  
yo por una muchachula !  
Ya la paciencia me falta.  
Gazetero literario.  
venga acá.

*Frey.* Beso las plantas  
de Ucencia.

*Alt.* Me ha obedecido?  
Ha descubierto su maña  
de donde es esa insolente,  
que tantos disgustos causa  
à mi grandeza?

*Frey.* Señora,  
he sabido que su patria  
es Escocia , y que procura  
ocultarse en esta casa.

*Alt.* Bravas noticias !

*Frey.* Hasta ahora  
he descubierto esta hilaza.  
Quando se sabe una cosa  
es regular que se añada  
algo , y un poco con otro  
se hace una mediana pasta,  
y despues se ya aumentando.  
Tengo desde ayer formada  
una hipotesis.

*Alt.* Pedante,  
hipotesis?

*Frey.* Que tiene mala  
intencion contra el Gobierno;  
he supuesto en una plana.

*Alt.* Eso no es suponer , es  
una verdad declarada.  
Bastante mala intencion

es pretender temeraria  
quitarme al dueño que adoro.

*Frey.* Una Escocesa ocultada  
en tiempo de alteraciones,  
si las cosas se reparan  
es enemiga al estado.

*Alt.* Ha Freylon! Yo me alegrara  
fuese así.

*Frey.* No apostaria;  
pero à lo menos jurara.

*Alt.* Te atreverás à afirmarlo  
ante personas de fama?

*Frey.* Trato algunas que lo son.  
Voy à menudo à la casa  
de cierta Madamisela, (da  
que me han dicho que es quien man-  
à un criado favorito  
del Secretario de Cámara  
del Ministro. A las criados  
de Milord con las palabras  
melosas que yo acostumbro  
les diré que esta muchacha  
está en Londres con sospechas  
de muy mal intencionada.  
Estos lo dirán à Lord  
vuestro amante, y aun pensaba  
yo suponer que su padre  
tambien oculto se hallaba.  
Que le parece à Vucelencia?  
No pienso con eficacia?  
Altamente no discurro?  
Con eso se aseguraba  
esa gran competidora:  
en la carcel encerrada  
quedaria, donde yo  
por mis obras literarias  
me he visto mas de diez veces.  
En fin por cosas que pasan  
à los ingenios.

*Alt.* Respiro!

Los asuntos de importancia  
à los poco escrupulosos  
se han de encomendar. Tirana,  
tu pagas mis ultrages.  
Las maldades, las venganzas  
han de ser cumplidas. Corran  
las naves de mis desgracias;  
naufraquen en el escollo

de mis iras y mi rabia:  
tienes razon. No; no eres  
tan tonto como pensaba.  
Una Escocesa en un tiempo,  
que sus paisanos se tratan  
con sospecha, es enemiga  
del estado y de la patria.  
y aunque solo te tenia  
por hombre que borrageaba  
papel, veo que penetras  
mas de lo que imaginaba.  
Aun te recompensare;  
pero es preciso que vayas  
avisandome de todo.

*Frey.* Ya está Ucenia asegurada  
de mi modo de pensar,  
y vuelvo à repetir gracias  
reverentes. Vucelencia  
aprovechese de quantas  
noticias tiene y no tiene;  
que la verdad adornada  
es mucho mas apreciable.  
La mentira es vil y vaxa;  
mas la ficcion es hermosa:  
¿y la verdad en substancia  
que viene à ser? Confrontarse  
el pensar con las palabras:  
con que siendo estas conformes  
à la idea que se estampa,  
en rigor no son mentiras.

*Alt.* O que doctrina tan falsa! ap  
Y lo que nos perjudica!  
En la gramatica parda  
has aprovechado mucho.  
Sutil me pareces. Anda:  
averigua lo que puedas.

*Frey.* Vuelvo à ofrecirme à las plantas.  
de Vucelencia, Miledi. vase.

*Ledi Alton, Fabricio, y despues Tripor.*

*Alt.* Confieso no hay en Bretaña  
picaro mas descarado,  
ni que tenga tan villana  
intencion. Muerden los perros  
por instinto de arrogancia;  
pero Freylon por vileza.  
Me parece que dexa  
el partido que he tomado,  
porque ya estoy informada



de que á pesar de su estado  
tiene una altivez, que agrada;  
muestra decencia y nobleza,  
y me dicen que es honrada.  
Pero habiendome usurpado *furiosa*,  
el dueño que idolatraban  
mis sentidos, no es posible  
no es posible perdonarla.  
Oh Patron! Las amistades  
es preciso que se hagan  
conmigo. El es hombre bueno;  
pero permite en su casa  
un fingido farfallon  
que toda su vida gasta  
en componer quadernillos,  
y otras obras que de nada  
sirven.

*Fab.* Todos me lo dicen,  
tan malo es como Lindana  
virtuosa, amable, y:--

*Alt.* Amable?

Lo que yo siento en el alma::: *vase.*

*Sale Tripor.*

*Fab.* Señor Tripor, bien venido.  
Qué está usted de vuelta? Gracias  
á Dios. Como le ha ido á usted  
en su viage á Jamaica?

*Trip.* Señor Fabricio, muy bien.  
He ganado mucha plata;  
pero traigo mal humor.

Ola chocolate, y traigán  
*á uno de los del Café.*

los publicos papelones  
con que á todos nos engañan.

*Fab.* Quiere usted los de Freylon?

*Trip.* No; que ese farrago nada  
importa, ni que en rincones  
ande en su tela la araña  
chupando sangre de moscas.

Las Gazetas ordinarias  
quiero que vengan al punto.

Qué hay de nuevo? Qué se habla?

*Fab.* Al presente nada ocurre.

*Trip.* Mejor que esté todo en calma:  
con eso habrá menos tontos,  
y menos noticias vagas.

Y usted cómo se halla, amigo?

Tiene mucha gente en casa?

Qué huespedes hay ahora?

Vaya, diga.

*Fab.* Esta mañana

llegó un Caballero anciano,  
que le he puesto en esa sala:  
pero á nadie quiere hablar.

*Trip.* Y tiene razon sobrada.

*Fab.* Y por qué?

*Trip.* Porque los hombres  
unos á otros se matan  
de envidia: la mitad de ellos  
se meten en sus tinajas;  
la otra mitad son bribones:  
con que su cuenta está clara.

*Fab.* No hay forma de querer ver  
aunque le hago mil instancias  
á una muger muy bonita,  
que la tenemos en casa.

*Trip.* Hace muy mal. Y quién es  
esa muger ponderada  
por usted de tan hermosa?

*Fab.* Es todavia mas rara  
que el anciano. Ha algunos dias  
que habita en esta posada  
y no ha salido del quarto.  
Tiene por nombre Lindana;  
pero presumo que no es  
asi como ella se llama.

*Trip.* Sin duda debe ser  
alguna muger honrada  
quando vive aqui.

*Fab.* Ah Señor

Tripor, su honradez es tanta,  
que sobre bonita, y pobre  
es virtuosa, y se halla  
(aqui para entre los dos)  
de todo necesitada,  
siendo esquivia por extremo.

*Trip.* Eso es peor que lo que acabas  
de contar del Caballero.

*Fab.* Aquesa esquiviz la ensalza  
á nueva virtud: esta es

verse tan abandonada,  
y no querer que se sepa.

Con sus tiernas manos gana  
para pagarme; y jamas  
se quexa de su desgracia.

Sus lagrimas disimula,

me cuesta mucho obligarla  
á detenerse el importe,  
que por el quarto me paga.  
Me valgo de estratagemas  
para á su quarto llevarla  
la comida, y si lo sabe  
lo siente mucho, y se enfada,  
y no acostumbra á enojarse,  
porque es dulce, suave, y blanda.  
Muchas veces admirado  
las lagrimas se me saltan.

*Trip.* Muy tierno es usted, amigo.

Yo no me muevo por nada,  
pero sé estimar, y tengo  
un mal humor que me mata.  
Quiero ver esa muger,  
á ver si así se me pasa.

*Fab.* No, no recibe visitas.  
Un Milord acostumbraba  
venir á verla, y jamas  
permitia que la hablara,  
no estando algunos presentes.  
Y ahora mas retirada  
vive que nunca.

*Trip.* Mejor.

Á mi la gente me agrada  
de ese modo. En su retiro  
haré yo la retirada.

Donde está su habitacion?

*Fab.* Junto á la puerta que baxa  
al patio.

*Trip.* Vamos allá.

*Fab.* No, Señor; que:-

*Trip.* En qué halla  
la dificultad de entrar?

*(Sacando el Relox.)*

Mis comisiones me llaman  
á las dos. No hay mucho tiempo  
mas. Las Gazetas de Olanda,  
y el chocolate me lleven  
á su aposento.

*Empuja la puerta de Lindana, y sale  
asustada.*

*Lindana, Poli, y los dichos.*

*Lind.* Quién llama  
con tanta ruido? Qué es esto?  
Caballero, usted me trata  
con muy poca cortesía.

*Trip.* Ya he dicho que aquí me traigan  
chocolate. Usted perdone.

*Fab.* Se traerá, sino se enfada  
esta Señora.

*Pol.* El tal hombre  
mucha política gasta.

*Trip.* Señora, porque no toma  
la silla?

*Lin.* Porque tomarla  
no debiera usted primero;  
porque me tiene admirada  
su libertad, y porque  
yo no estoy acostumbrada  
á tener estas visitas  
desconocidas, y estrañas.

*Trip.* Pues bien conocido soy  
en todas partes. Me llaman  
Tripot, rico Mercader  
que viene de la Jamaica.  
Informe usted de mi  
en el Comercio de Olanda,

*Lind.* No pretendo averiguar  
su calidad, ni su fama;  
y usted deberá mirarme  
con mas respeto. Usted me haga  
el favor de irse de aquí.

*Trip.* Yo no pretendo estorbarla.  
Estoy á mi gusto. Usted  
esté al suyo si la quadra;  
y pues leo mis Gazetas,  
prosiga usted con su almohada.  
Tome café, chocolate,  
lo que la diere la gana.

*Lind.* Dios mio, qué hombre es aqueste!

*Pol.* La tal figura es estraña!

*Lind.* Milord no viene; y este hombre  
ni se quiere ir, ni repara  
en lo que le estoy diciendo.  
*Poli.* que Fabricio haya  
permitido esto! Es preciso  
sentarme.

*Sientase á hacer labor, traenle café.  
Tripot, y le toma, y habla  
alternativamente.*

*Trip.* Yo no soy hombre  
que gusto de pataratas.  
Me han dicho muchos elogios  
de usted y sus circunstancias:



que es virtuosa , que es pobre;  
y añaden que es usted rara  
y esquivá ; y esto en verdad,  
que á mi no me gusta nada.

*Lind.* Y quien le ha dicho á usted tanto?

*Trip.* Por cierto el amo de casa no  
me lo ha contado , y lo creo,  
que es hombre de su palabra.

*Lind.* Se quiere chancear sin duda.

Crea , Señor , que le engaña.

No por mi severidad  
que es hija muy bien criada  
de la perfecta modestia;

no en la virtud que es alhaja  
que debemos apreciar  
como obligacion primaria,

sino en quanto á la pobreza,  
que neciamente me achaca.

La que nada necesita  
no es pobre , ni así se llama.

*Trip.* Usted no quiere decir  
la verdad, y eso me agrada

menos que sus esquiveces.

Yo se muy bien que se halla  
en necesidad extrema,

y no come.

*Pol.* Se lo mandó el Doctor.

*Trip.* Cierre esa boca,

Digo y y ella también gasta

esquivez? Digache?

*Pol.* A veces.

El hombre es cosa que pasma!

*Trip.* Que tenga usted vanidad

ó no, no me importa nada.

Finalmente , yo he venido

tan rico de la Jamaica  
que traigo seis mil guineas.

Me he impuesto la ley santa  
(ojalá que los Christianos

la tuvieran estampada  
en su corazon) de dar

á los que pobres se hallan  
el diezmo de lo que gano:

se que usted no está sobrada  
aunque lo niegue: con que

mi deuda queda pagada,

Dala un bolsillo ; ella reusa , y le de-

xa sobre la mesa.

Aí van seiscientas guineas,  
y no me ande usted con gracias,  
ni con reconocimientos;

Guardelo , y no hablar palabra.

*Pol.* Es original el hombre.

Esto está mejor que estaba.

*Lind.* Que confusion! Qué vergüenza!

Qué humillacion que me causa!

Qué bizzarria! Qué afrenta  
para mí! No se que haga.

*Trip.* Habrá hombre mas insolente

Mirando la Gazeta.

que este gazetero? Ensarta

doscientas mil necedades  
en tono enfático. Acaba

de (llegar la alta persona  
del Rey ::- Mal aya tu casta!

Que importa que su persona  
sea alta ó sea baxa?

Cuenta el caso sin rodeos,  
y dexate de palabras

hiperbolicas,

*Lind.* Señor.

*Trip.* Y bien.

*Lind.* Lo que usted acaba

de hacer por mi me sorprende

mucho mas de lo que habla;

pero no puedo admitir

la expresion que su bizzarra

generosidad me ofrece,

pués nunca podré pagarla.

*Trip.* Y quien dice que la vuelva?

Guardela , y no sea cansada.

*Lind.* En mi corazon aprecio

la expresion con que me trata;

pero la mia no puede

disfrutar fineza tanta,

que sólo mi admiracion

le puedo ofrecer en paga.

*Pol.* Usted , Señora , es mil veces

mas éstramborica , y rara  
que el hombre. Si usted se mira

pobre , abatida , ultrajada  
del hado , ¿ por qué reusa

una oferta que con tanta  
piedad nos envia el Cielo?

*Trip.* Qué dice esa mentecata?

En qué soy estrafalario?

*Pol.* Ya que á usted no le haga falta recibalo usted por mí; que á pesar de sus desgracias la he servido y servire. Bastante disimuladas hemos vivido. No y no.

*Legandose á él.*

Caballero, yo y mi ama padecemos la miseria mayor que es imaginada: y á no ser por el cuidado del amo de esta posada hubieramos perecido de hambre. Ya que usted se apiada de nosotras, y ha sabido (por mas que mi ama lo calla) lo mucho que necesita; no permita usted le haga el desayre en no admitir lo que el Cielo la prepara por la generosa mano de usted.

*Lind.* Tu estas empeñada en perderme vulnerando mi honor y mi estado.

*Pol.* Ama mia, usted si que lo hace con ese tema machaca en que ha dado.

*Lind.* Si me estimas ten piedad de mi. Ten lastima de mi honor, y no me obligues á morir avergonzada por tener con que vivir.

*Trip.* Esas cotorras qué hablan?

*Pol.* Si usted me quiere, ama mia, apiadese de las ganas que tengo de alimentarme; y todo esto por la vana idea que usted se finge.

Mil veces, amen, mal haya tanta vanidad, y tanto:::

*Lind.* Poli, Poli, tu me matas! ¿Y qué diria Milord si capáz me contemplara de tal bajeza? Ya sabes que nunca le he dicho nada

de nuestra situacion triste, y pretendes necia y vana que ahora tome yo:::

*Pol.* Usted hizo muy mal, muy mal, yo soy clara, en no contarselo todo; que por fin no nos dexara Milord perecer de hambre: ya no se le dará nada: porque si ya se ha olvidado de usted, ya de nuestra gracia muy poco se acordará.

Cierto que usted es estraña!

*Lind.* Querida Poli, es preciso miremos por nuestra fama.

A ese hombre tan estimado como mal criado habla.

Di, que quando una doncella dinero admite ó halajas; se expone á que se sospeche que su recato lo paga.

*Trip.* Qué astá diciendo, esa loca?

*Siempre leyendo.*

*Pol.* Mil disparates encaja.

Dice que una doncellita no debe recibir nada.

*Trip.* Ha, ha, ha! con que es doncella? Ahora es mas estimada.

*Pol.* Si Señor, y yo tambien.

*Trip.* Tambien? Mejor. Mas me agrada.

*Pol.* Y dice que no es decente:::

*Trip.* No sabe lo que se habla, ¿por qué se ha de persuadir el que mi intencion es mala si ve que mi accion es buena?

*Pol.* Lo oye usted, Señora?

*Lind.* Calla. Lo oigo, lo admiro, y repito que no quiero admitir nada.

Poli, Freylon qué diria con aquella lengua falsa?

Diria, aseguraría que este hombre me cortejaba; y entonces; triste de mi!

*Pol.* Señor, se teme mi ama, que usted la quiera.

*Trip.* Ya, ya! Que apprehension tan mal fundada!



¿Cómo quiere que la quiera  
si no he logrado tratarla  
hasta ahora? No lo crea.

Este muy asegurada  
que no la quiero. He! Si acaso  
andando el tiempo llegara  
á amarla, ó usted á mi,  
norabuena, muchas gracias.

Yo tomare su partido;  
la amaré si ella me ama.

Si dice que la fastidio,  
usted me apesta, Madama.

Si no me quiere ver mas,  
no volveré a visitarla.

Finalmente dispondremos  
lo que nos diere la gana.

A Dios á Dios, Señorita, (dese.  
que mis negocios me aguardan, yen-  
y se hace tarde. Hasta luego. yendose.)

Lind. Usted, Caballero, vaya  
muy enorabuena, y sepa  
que quedo muy obligada;  
pero vuelva á recibir  
su dinero.

Trip. Esta muchacha  
está loca.

Lind. Seor Fabricio,  
venga pronto.

Salte Fabricio.

Fab. Quien me llama?

Lind. Tome usted este bolsillo,  
que aqueste Señor dexaba  
por descuido. Digale,  
que no necesito nada,  
y que se lo estimo mucho.

Fab. Valgate Dios por Lindana!  
Señor Tripor, se conoce  
que una expresión tan hidalga  
es acción de usted; mas sepa  
que esta señora le engaña;  
porque se muere de hambre.

Trip. Habrá muger mas estraña!

Lind. No hay tal cosa; usted me vende,  
Señor Patron.

Pol. Es muy rara  
mi Señora; no hay que hacer. ap.  
Yo ayunaré otra semana.

Fab. Yo guardaré este dinero,

y sin que ella sepa nada  
servirá para que coma,  
y para otras cosas varias.

El corazon se me parte  
al ver su virtud, sus gracias  
y su modo de pensar.

Trip. He; tambien á mi me causa  
algun sentimiento; pero  
digala que es demasiada  
su esquivéz. A Dios á Dios. vase.

Los dichos, y á su tiempo Criados y  
Mozos.

Pol. Hemos quedado plantadas.  
Se ha portado usted, Señora.

Dios piadoso se dignaba  
socorrer á usted, y quiere

sufrir indigencia tanta,  
y hacerme victima á mi

de una virtud mal fundada;  
tanta vanidad nos pierde.

Moriremos:::-

Lind. Poli amada,  
yo sola quiero morir.

Ah! Milord ya no me ama;  
tres dias ha que no viene.

Mi competidora airada  
habrá logrado mudarle.

No hay remedio, no. Yo erraba  
en quererle; y esto solo

he de hacer:::- Ponese á escribir.

Pol. Desesperada  
está la pobre Señora;

y con razon, pues se halla  
en la situación mas triste.

He, por fin una Criada  
puede buscar mil arbitrios

hoy aqui, y alli mañana;  
pero una Dama que llega

por su suerte desgraciada  
á verse en tales trabajos;

hasra que muere no acaba  
de sentir. Que escribirá?

Toda está sobresaltada.

Lind. No es mucho este sacrificio.

Cerrando la carta.

Ven, Poli, toma esta carta,  
y quando yo haya espirado,  
entregasela al que es causa

de mi muerte.

*Pol.* Ay ama mia!

Que es lo que habla usted?

*Lind.* Llevarla

puedes, amiga, que en ella

(ay de mí!) recomendada

dexo tu persona. (Ah Cielos!)

Puede ser que mis palabras

con mis últimos suspiros

le muevan. No llores. Anda,

vive segura que en tantos

pesares como me matan,

solo siente el corazón

no dexar recompensado

tu lealtad.

*Pol.* Señora, usted,

me atemoriza y espanta;

ese cruel disimulo

con Milord será la causa

de que se haya disgustado.

*Lind.* Con eso estoy consolada.

Si le habré desagradado?

Mas como quieres, ó amada

Poli, que yo me descubra

al hijo del que arruinada

dexo toda mi familia,

y mi hacienda confiscada?

*Pol.* Con qué el hijo de Milord,

Señora, (qué oigo!) fue causa?

*Lind.* Si: el fue quien me persiguió;

el fue quien dexó manchada

de mi Padre la lealtad:

y no desistió su saña

hasta condenarle á muerte.

Tristes dias! Suerte airada!

Sin padre ni madre vivo

fugitiva, desterrada;

y quando debiera ser

el mobil de mi venganza,

le tengo amor. Mira como

la fortuna me maltrata;

pues me ha dado á conocer

con una pasión villana

al que aborrecer debiera.

Tristes dias! Suerte amarga!

*En la silla sostenida de Poli.*

*Pol.* Qué miro! Palido el rostro,

color y vista turbada:::-

*Lind.* Haga mi dolor las veces

de un puñal que deseaba.

*Pol.* Señor Patron, pronto, pronto,

que mi ama se desmaya.

*Salé Fabricio.*

*Fab.* Olá acudamos. Qué es esto?

Muger, criados, criadas,

Caballeros los de arriba

que se nos muere Lindana.

*La muger de Fabricio, la criada,*

*los mozos alborotados la entran*

*en los brazos.*

*Lind.* Por qué me volveis la vida

si no puedo conservarla?

*Todos.* Pobrecita, pobrecita! Llevanla.

*Lind.* Tristes dias! Suerte infausta!

*Mourros, y Fabricio.*

*Monr.* Qué ha sucedido, Patron?

*Fab.* Que aquella preciosa Dama

de quien tengo hablado á usted

ayer, y otras veces varias

se ha desmayado; mas juzgo

no será cosa, á Dios gracias.

*Monr.* Esas son intercadencias

de mugeres que se pasan

pronto, y no son de peligro.

Y que quiere usted que haga

yo con una doncellita

que se siente incomodada?

Para eso me ha hecho bajar?

Yo presumi que la casa

se encendia.

*Fab.* Mejor fuera,

que no ver á esa muchacha

padecer. Cierito que Escocia

produce muy buenas almas.

*Monr.* Qué es de Escocia?

*Fab.* Si Señor.

Yo lo supe esta mañana

por el escritor Freylon.

*Monr.* Y cómo, cómo se llama?

*Fab.* Lindana.

*Vase Fabricio, y quedase Monrros sus-*

*penso paseandose.*

*Monr.* No la conozco

por ese nombre. Lindana?

El corazon se me parte

quando oigo nombrar mi Patria.



Se puede tratar á nadie  
como la suerte inhumana  
me trata á mi? Ya acabaste,  
cruel Murray; ya mi saña  
no podrá saciar en ti  
justamente la venganza,  
que merecias, indigno.  
Tu hijo vive, y si le alcanzan  
mis furores, morirá.

Hijo mio! Esposa amada!  
Hija mia, ultimo fruto  
con quien yo me regalaba!  
Todo, todo lo he perdido!  
Quintas, quantas puñaladas  
hubieran finalizado  
con los dias que me faltan,  
si mi furor vengativo  
á vivir no me ayudara!

*Sale Fabricio.*

Y bien cómo está la enferma?

*Fab.* Todo va bien á Dios gracias.

Ya ha recobrado el sentido;  
ya está buena aunque quebrada  
de color; mas siempre hermosa.

*Monr.* Ah! Si no es mas que eso vaya:  
salgo; voy á la aventura. *ap.*

Resuelto estoy. Dios me valga. *vase.*

*Fab.* Bravo caso hace este viejo  
de damas que se desmayan.  
No estuviera indiferente  
si hubiera visto á Lindana.

### ACTO TERCERO.

*Alton, y despues Andrés.*

*Alt.* Ya que conseguir no puedo  
ver un traidor que me afrenta,  
ni en su casa mis criados  
por mas que hacen no le encuentran;  
he de ver si aqui lo logro;  
pues á menudo se dexa  
ver con Lindana á pesar  
de mis zelos, y mis queexas.  
Razon tenia Freylon  
en decir que una Escocesa  
oculta en tiempo turbado  
es cosa bastante seria;  
pero ya tengo dispuesto

por una orden secreta,  
que la arresten. A lo menos  
ninguna duda me queda  
de que contra mi conspira;  
mas Andrés aqui se acerca  
un Lacayo de Milord:  
este haré que me dé cuenta  
de mi desgracia. Tu trae  
una carta (llega, llega)  
de Milord. No es verdad? Dí.

*And.* Si Señora, es cosa cierta.

*Alt.* Pues viene á mi dirigida.

*And.* Perdoneme Vucelencia.

*Alt.* Cómo? No me ha traído otras?

*And.* Si Señora; pero esta  
no es para Ucenia; que es  
para otra Dama muy bella,  
á quien mi amo Milord  
ama con pasion muy ciega.

*Alt.* Y que á mi no me quierá  
de aquesa misma manera  
quando me escribia?

*And.* No,  
Señora; que entonces era  
en afecto muy sosegado,  
y con dos varas de flema;  
pero ahora es diferente:  
porque ni come ni cena.  
A todas horas se afana;  
jamás habla que no sea  
de su querida Lindana.  
Buena, buena diferencia  
de ahora á entonces! Sí.

*Alt.* Infiel,  
mal hombre, de baxa esfera. *ap.*  
Vuelvo á decir que la carta  
es para mi: y sino observa.  
No viene sin sobre escrito?  
Otras cartas como esa  
no me has entregado? Dí.

*And.* Señora, es fixo; mas esta  
es para Lindana.

*Alt.* Digo  
que es para mi: y en prueba  
de ello voy á regalarte  
aquestas doce guineas  
por el porte.

*And.* Si Señora,

si Señora, soy un bestia.  
No me acorde que la carta  
era para Vucelencia;  
pero sin embargo yo  
no quisiera, no quisiera  
que Ucenia me descubriese.  
Tal vez Vucencia pudiera  
decir que la halló en el quarto  
de Lindana.

*Alt.* Aquesto dexa  
á mi cuydado, que yo  
la guardaré con cautela.

*And.* Qué se pierde en entregar  
papeles de frioleras  
á una muger, siendo de otra?  
Asi, asi, todas encierran  
un mismo asunto: con que  
si la Señora Escocesa  
no recibe hoy uno, puede  
recibir mañana treinta.  
O! no me ganará nadie  
á hacer estas diligencias.

*Alt.* Quiero ver lo que la escribe.

*Lee.* Mi amada, y querida prenda,  
mi virtuosa Lindana,  
(jamás me ha escrito con estas  
voces) ya dos días hace,  
que me niega á tu presencia;  
mas por servirte mejor  
por eso me privo de ella.  
Ya se quien eres, y se  
que padece tu inocencia;  
mas yo he de perder la vida,  
si no consigo que vean  
tus ojos antes de mucho  
la obscura nube desecha.  
Mis solícitos amigos  
haciendo su deber quedan;  
y yo á tus pies siempre amante  
con la fe mas verdadera.

*Alt.* No hay que dudar: esto es  
alguna traición secreta.  
Ella es mal intencionada;  
se sabe que es escocesa.  
El padre de Milord tuvo  
mando en Escocia: sospechas  
son que tienen fundamento.  
El día, y noche no cesa;

yo también tengo por mí  
mis pretensiones bien puestas;  
y si Lindana no admite  
mis bien fundadas ofertas,  
se verá antes de mañana  
arrestada, sin que pueda  
todo el poder de su amante  
librarla, ni socorrerla.

*La dicha, Poli pasando del quarto de  
su amada de Fabricio, y des-  
pues Lindana.*

*Alt.* Diga, niña, diga luego  
á su ama que quiero verla.  
Que no tenga que temer,  
que vengo á darla una nueva,  
que no la disgustará,  
y que es preciso que venga  
luego, luego. Entiende? Nada,  
nada dude, nada tema.

*Pol.* No tiene porque temer;  
pero ese ceño me aterra.

*vase. Alt.* Quiero ver si con los medios  
que me allano á proponerla  
puedo salir de este estorbo  
donde mis zelos tropiezan.

*Sale Lindana sobresaltada, y sosteni-  
da de Poli.*

*Lind.* Qué pretende usted, Señora?  
Viene usted á aumentar penas?  
O á injuriarme en mi dolor?

*Alt.* No me sea bachillera.  
Su felicidad consiste  
en que acepte mis ofertas.  
Sé que está necesitada,  
aunque orgullosa lo niega  
en vano. De mis Palacios  
con la suficiente renta  
podrá vivir. Muy gustosa  
puede ir, que está en las fronteras  
de Escocia su patria: allí  
sin que Milord lo comprenda  
hara su establecimiento;  
pero desde esta hora mesma  
ha de dexar para siempre  
á Milord.

*Lind.* Usted no tenga  
zelos de aquesta infelice:  
que él Señora es quien me dexa,



Escusado es convidarme  
con retiros; pues mandana  
sin necesitar de usted  
otra buscará contenta  
que eternamente la dure;  
y sin pasar por la afrenta  
de deber à usted favores.

*Alt.* Atrevida, loca, necia  
que modo de responderme?  
No sabe la diferencia  
que hay de ella á mí?

*Lind.* Si Señora.

Se que mi sangre es tan buena  
como la de usted; y que  
me asiste mayor nobleza.  
No es en mí el atrevimiento  
propiedad, sino entereza.  
A nadie quiero deber  
mi fortuna, ni que sea  
mi fiera competidora  
de quien vilmente dependa.

*Vase, y Poli.*

*Alt.* Pues de mí has de depender.

Avergonzada me dexa.  
Ya siento haberme valido  
de viles estratagemas  
por aquel necio escritor;  
pero una muger resuelta  
¿á qué riesgos no se expone?  
Falso amante! Pasion ciega!  
Villanas inclinaciones!  
Arrojando estoy centellas.

*Trip* y *Monrros* se aparecen en el Café  
con la criada de *Fabricio*, y los mo-  
zos del Café que andan allí empleados en  
componer las cosas, *Fabricio*, y

*Ledi Alton.*

*Alt.* *Fabricio*, muy á menudo  
me dexo ver por su tienda;  
pero usted tiene la culpa.

*Fab.* Yo celebrara que fuera  
al contrario, y que:-

*Alt.* Ya entiendo;

pero, amigo, aunque lo sienta  
le aseguro no será  
aquesta la vez postrera.

*vase.*

*Fab.* Peor es esto: con quién  
habrá tomado la tema?

de esta muger à *Lindana*  
hay tan grande diferencia  
que una es un lobo cervical:  
y la otra candida oveja;

*Trip.* En efecto, *Seor Fabricio*,  
ahora que se me acuerda  
digo que tiene razón  
en llamarla honrada, honesta  
y hermosa, que lo es por cierto.

*Fab.* Lastima es que no la vea  
este Señor; que sin duda  
al verla se enterneciera.

*Monr.* Tengo mi imaginacion  
en negocios de mas cuenta.

¡Ay de mi infeliz!

*ap.*

*Trip.* Yo paso

una vida muy contenta  
con dablones que me sobran;  
pero con todo no dexa  
un hombre de complacerse  
al ver una cara buena:  
y usted, vuelvo á repetir,  
me ha hecho pensar de manera  
sobre esta bella muchacha  
que quiero volver á verla.  
Rostro hermoso, pensar noble,  
el andar de una Princesa,  
buena conducta, es preciso  
visitarla, aunque no quiera  
su esquivéz.

*Monr.* Nuestro Patron

me ha dicho que usted con ella  
procedió admirablemente.

*Trip.* No Señor; lo mismo hubiera  
hecho usted en igual caso.

*Monr.* Si lo haria si yo fuera  
hombre rico como usted,  
y que ella lo mereciera.

*Trip.* Veamos las novedades  
que vienen en la Gazeta. *Leyendo.*  
El Lord *Fabricio* murió.  
Dios en el Cielo le tenga.

*Monr.* *Fabricio*? El unico amigo  
en quien yo tenia puesta  
alguna esperanza ha muerto.  
Fortuna instable, funesta,  
quando tus persecuciones  
dexarán de hacerme ofensa!

C 2

*Trip.*

*Trip.* Con qué era amigo de usted?

Acompañóle en su pena.

*Lee.* De Hedimburg siete de Abril.

*Se hacen vivas diligencias  
en busca de Lord Monrros,  
que tiene ya la sentencia  
de pena capital.*

*Monr.* Qué oigo!

Mi ultima desgracia es esta.

Qué dice usted? Sentenciado

Milord Monrros?

*Trip.* Cosa es cierta.

Lealo usted por su vida:  
no, no me equivoco.

*Monr.* Ha penas!

Dice usted bien. Ya es preciso  
salir de aquí con cautela.

Es muy público el parage.

los infiernos, y la tierra

contra mi se han conjurado.

Dispon que ensillados tengan

mis caballos, y prevente

que al anochecer es fuerza

partir. Las malas noticias

como corren! Como buelan!

*A un criado que estará retirado á un  
lado del Teatro.*

*Trip.* Y eso qué tiene de malo?

Que importa que la cabeza

quiten á Milord Monrros?

Sería una cosa nueva?

Todo se escribe, se imprime,  
y no tiene subsistencia.

Oy ahorcan á seis ladrones;

mañana á un Grande deguellan:

lo publica el gazetero:

y despues nadie se acuerda

de tal cosa. Esta Lindana

si tan esquivia no fuera

pasaria á visitarla:

en efecto ella es muy bella.

*Los dichos, y un Ministro de Justicia.*

*Min.* Es usted el Seor Fabricio?

*Fab.* Hay algo que usted le quiera  
mandar?

*Min.* En esta posada

varias gentes no se hospèdan?

*Fab.* Ciertamente.

*Min.* Y tiene usted

una muchacha escocesa

llamada Lindana?

*Fab.* Cierto,

y es muy honrada.

*Trip.* Contextan

todos, todos en lo mismo.

*ap. Min.* Orden traigo de ponerla  
en arresto. Asi el gobierno  
lo manda.

*Fab.* Todas mis venas  
se comprimen! Qué será?

*aparte.*

*Monr.* Una muchacha escocesa  
arrestada el primer dia

que piso aquestas arenas?

Mi furor crece de nuevo.

El susto me desalienta!

Oh familia! Oh Patria! Oh hija!

Si tu acaso como esta

seras víctima inocente

de mi desgracia sangrienta!

Si pereciendo estarás

fugitiva, y con pobreza,

ó en una carcel tal vez

sufrirás:::- Yo no quisiera

haber nacido.

*Trip.* Ola, digo:

pues que villania es esta?

Quando se ha visto arestar

el gobierno las doncellas?

es una infamia, y usted,

Señor Ministro, es un bestia.

*Fab.* Señor, si aquesta muchacha

fuera alguna aventurera;

pero sobre que es un Angel!

Con esto mi casa queda

arruinada, y yo perdido.

Tenia razon aquella

Señorona de la Corte:::-

mas Lindana en tal baxeza

no puede ser.

*Min.* Menos voces.

Yo me la he de llevar presa;

ó si no vengán fianzas.

Asi se hace.

*Fab.* Mi hacienda,

mi caudal, mi casa ofrezco,

y hasta mi persona mesma.



*Min.* Tanto importará su persona como dos quartos de almendras. La casa no será suya. El caudal tendrá cinquenta acreedores: con que nada de lo que sirve aprovecha Dinero se necesita.

*Fab.* Señor Tripor, si usted quisiera que entregase aquel dinero que usted con tanta nobleza la daba, y ella reusó tomarlo:--

*Trip.* Prevencion necia! Quién duda eso? Señor Ministro, yo deposito seiscientos guineas. Mil, quatro mil, y todo quanto se ofrezca. Tripor me llamo. Yo salgo por fiador en quanto pueda de esa niña, y su conducta. Si tan esquiva no fuera nada importará.

*Min.* Pues luego esa obligacion ponerla por escrito.

*Trip.* Con gran gusto.

*Fab.* Todos los hombres no emplean su caudal así.

*Trip.* Patron, emplearla en hacer buenas obras es el interés que mas importa en la tierra.

*Retirase á escribir con el Ministro, y luego se van.*

*Monrros, y Fabricio.*

*Fab.* Usted estará admirado de ver un hombre que piensa con tanto desinterés: pues todavia hay que sepa: à quien le cobra aficion de repente, de manera le agasaja, ofrece, y dá, que sin aquellas zalemas que nacen del cumplimiento, le sirve, y ama de veras. (bles.

*Monr.* Cierito que hay pechos muy no-Cielo, tén de mi clemencia!

*Fab.* En todo caso à Lindana

no la digamos lo expuesta que ha estado à un riesgo notorio.

*Monr.* Partiré esta noche mesma. *ap.*

*Fab.* Que necesidad hay nunca de que los males se sepan hasta despues de pasados?

*Monr.* Ningun amigo me resta en Londres; pues ya murió el que aliviaba mis penas. *ap.*

*Fab.* Volveria à desmayarse si la pobre lo supiera. *vase.*

*Monr.* Yo me confundo! Prender el gobierno una Escocesa que se oculta y se retira; es causa de mil sospechas! Que se yo. Este accidente pide reflexiones serias. Todo, todo se amontona à renovarme la idea de mi fatal desventura, de mis iras y mis quejas.

*Monrros reparando en Poli, que pasa de su quarto, &c.*

*Monr.* Señorita, usted perdone. Es por ventura la bella joven nacida en Escocia amable, prudente y cuerda?

*Pol.* Si Señor: bastante joven soy. Escocia es mi tierra. Lo demas, algunos dicen que soy amable y discreta; pero esto à mi no me toca.

*Monr.* Tiene usted algunas nuevas de su país?

*Pol.* No Señor: porque hace tiempo que de ella salí.

*Monr.* Y dígame usted, perdonando mis molestias, quienes son sus padres.

*Pol.* Ho! mi padre dicen que era un panadero muy rico; y mi madre fue portera de una casa principal.

*Monr.* Ya, si: segun esas señas usted será de esa dama servidora, ó compañera.

*Pol.*

**Pol.** Y lo tengo à mucha dicha.

**Monr.** No me diràs quien es esta sup

Señorita?

**Pol.** Señor es

la criatura mas bella,

mas animosa en desdichas,

la mas afable, y mas tierna

que puede verse en el mundo.

**Monr.** Desdichada es? Suerte adversa?

**Pol.** Si Señor; y à mi también lo

no me faltan mis xaquecas; pero

pero mas quiero servir la

que ser dama de la Reyna.

**Monr.** Lo que deseo saber

es si conoces quien sea

su familia.

**Pol.** No la tiene,

ni quiere que de ella sepan.

A qué viene esa pregunta?

**Monr.** Quiere vivir encubierta

Quiere ser desconocida?

**Pol.** Si acaso, posible fuera

que lograra:—Que delirio!

Qué edad será la que tenga

tu ama?

**Pol.** Diez y ocho años.

**Monr.** Dios mio, a questa edad mesma,

mi infeliz hija tendria:

unico fruto que hubiera

logrado mi vejez triste.

Ay de mi! Como renuevas,

memoria, diez y ocho años!

**Pol.** Cierto: y yo no llego à treinta.

Me parece que en la edad

no es mucha la diferencia;

Però, paisanito mio,

¿por qué tan suspenso queda

oyendo la edad de mi ama?

**Monr.** Nacida en mi patria mesma,

diez y ocho años, y querer

que ninguno sepa de ella?

No quepo en mi, necesito,

mocita, con tu licencia

verla y hablarla al instante.

**Pol.** Los diez y ocho años inquietan

al buen viejo. El está loco.

No es posible que usted vea

à mi ama por ahora

porque está muy indispueta.

**Monr.** Por esa misma razon

he de hablarla, y he de verla.

**Pol.** Nuevos pesares ahora

la amenazan, y la cercan,

y tienen su corazon

maltratado de manera

que esta como si es,

y no es de las zalameris,

que se desmayan por poco.

En el descanso que apenas

logra todo es sobresos.

Por Dios, Caballero, tenga

piiedad de nuestra afliccion.

**Monr.** Quanto me dices aumenta

los angelos que me asis en

de hablarla tratarla, y verla.

Soy su paisano; lamento

sus pesares, y sus quejas.

Permite antes que me ausente

que un rato so o la vea.

**Pol.** Usted me mueve à ternura.

Paisano, tenga la pena

de esperar aquí un poquito,

porque las Damas modestas

no siempre estan en estado

de que los hombres las vean;

vere si se ha recobrado.

En tanto tenga paciencia,

que luego hablaré à mi ama

y le daré la respuesta.

**Monrros, y Fabricio.**

**Fab.** Estamos solos?

**Monr.** Confuso

tirándole de la manga.

estaré hasta que la vea,

Que susto! Qué turbacion!

**Fab.** Hay à quien que nos entienda?

**Monr.** En un corazon sensible

¿cómo es posible que quepan

tantos males?

**Fab.** A usted buscan.

**Monr.** Como? Como? qué, qué era

lo que usted :-

**Fab.** Que à usted le buscan.

Yo aviso à los que se hospedan

en mi casa. Aquí han venido

en busca de usted diversas



gentes, y me han preguntado su nombre, apellido y señas. Andan entrando y pasando. Por todas partes acechan; segun veo los semblantes, no me causará extrañeza, que la misma insinuacion que hicieron en la Escocesa, hagan con usted, pues dicen, que sois de su misma tierra.

**Monr.** He de hablar precisamente antes de partir, con ella.

**Fab.** Quanto antes vayase usted. Por Dios que no se detenga; porque el amigo Tripot no hará por usted nada ofata que por Lindana.

**Monr.** Pesares!

Perdone usted, amigo, y crea: pero casi no atendia á sus palabras. Quisiera: que harémos. Patron á Amigo, no puedo partir sin verla. Si algun parage secreto para hablarla en casa hubiera: sobre todo logre yo el hablar con la Escocesa.

**Fab.** No le dixe yo? Rabiando está ya por conocerla. Usted verá que muchacha tan hermosa y tan perfecta.

# ACTO CUARTO.

**Fabricio, y Freylon junto á una mesa del Café, Tripot en otra al lado opuesto fumando.**

**Fab.** Ya es preciso que hable claro con usted.

**Frey.** Como usted quiera.

**Fab.** Si es cierto lo que me dicen de usted, gran favor me hiciera en no frecuentar mi casa.

**Frey.** Ese dicen me déguella! Señor Fabricio, ¿qué abispa le ha picado á usted la lengua?

**Fab.** Usted se viene á escribir papelones y obras sueltas;

y diran que mi posada es una publica tienda de libros nocivos.

**Trip.** Digo: volviéndose á ellos. este asunto es cosa seria, y merece la atencion.

**Fab.** Aseguran que no cesa de murmurar de las gentes.

**Trip.** Pues es partida muy buena. Eso es mucho. Lo oye usted?

**Fab.** Tambien á decir empiezan que es usted un delator, y un mal hombre.

**Trip.** Linda pieza! Un mal hombre? Lo oye usted, y no se cae de verguenza?

**Frey.** Recopilador ilustre. yo soy. Soy hombre de letras. Y en fin soy hombre de gusto.

**Fab.** De gusto ó disgusto sea, le digo á usted que á mi casa por ningun motivo vuelva.

**Frey.** Pues yo soy el que acredito este Café; y usted sepa que por mi es Café de moda, y reputacion entera con parroquianos de pelo; y mi fama usted debiera mirar mejor.

**Fab.** Linda fama! fama de espia secreta, de malas inclinaciones; y segun todos contextan, fama de muy mal autor que no sabe ni una letra.

**Frey.** Señor Fabricio, alto ahí: eso no puedo aunque quiera tolerar. Qué es lo que dice? Que murmuren de mis prendas, que deboren mi opinion: Pero eso de que pretendan oscurecer mis escritos que por todas partes suenan, y estan tan acreditados, no lo sufriré. Qué afrenta! Qué se diria en los siglos futuros? Me desespera! Voto á:-

**Fab.**



**Fab.** Dexemos aparte sus libros, y papeletas; y ya que se ha de hablar todo, sepa que indiciado queda, porque ha intentado la ruina de Lindana.

**Trip.** Si tal fuera con estas manos le ahogara, y sacaria la lengua; mas no gusto de hacer mal.

**Fab.** Se dice con evidencia, que usted la ha acusado al Juez, diciendo que es Escocesa. Tambien han asegurado, que aquesta delacion mesma ha hecho usted del Caballero que vive en esotra pieza.

**Frey.** Qué malo es que cada uno sea natural de su tierra?

**Fab.** Dicen que usted ha tenido diferentes conferencias con los criados de Lord Murray, y con los de aquella Señorona que solia venir aqui, y que se emplea usted en sembrar cizañas.

**Trip.** Es posible que usted sea en efecto un picaron? Pues usted esté en la advertencia, que todos, todos me enfadan.

**Fab.** Gracias á Dios que alli llega nuestro Lord.

**Trip.** A Dios amigo. Tanto los Lordes me apestan como los autores malos.

**Fab.** No es como los que usted piensa.

**Trip.** Que sea ó dexe de ser, aquesta gente no es buena sino para incomodar; y yo por nada en la tierra quiero perder mi quietud. Que siempre en nuestra Escocesa tenga la imaginacion! Prontamente doy la vuelta. Volveré, que quiero hablarla. A Dios; mas, Patron, quisiera, que usted; En fin digala, que tengo formado de ella

un concepto superior. *vase.*  
**Milord Murray pensativo, y sobresaltado; Freylon le hace una cortesía á que no atiende. Fabricio con respeto le dice.**

**Fab.** Milord, se digna Vucencia:--

**Mil.** Me alegro verle, buen hombre. Digame como está aquella respetable hermosa Dama, que en su casa se aposenta?

**Fab.** Mala ha estado desde que no logra ver á Vucencia; pero oy algo mejorada (aunque siempre con tristezas) se que está

**Mil.** Oh! Dios supremo, protector de la inocencia! Tus piedades necesito: franqueame tus clemencias para sacar la virtud de la opresion mas estrecha. Ya gracias á tus bondades con mis vivas diligencias el buen exito me anuncio. Amigo, á solas quisiera á Fabricio hablar con aqueste hombre.

**Frey.** Pues repara, considera que mi mucho valimento hasta los grandes le aprecian.

**Fab.** No veo tal. Qué locura! *vase.*

**Mil.** Diga:--

**Frey.** Permite Vucencia, que le dedique un tomito de la historia verdadera del famoso Preste Juan, que es:--

**Mil.** No es ocasion esta de Dedicatorias. El es el que con vil cautela contó en mi casa el arribo con todas las demas señas de un anciano Caballero de Escocia. Tambien con esta noticia fue á los criados del Ministro.

**Frey.** Milord, era la obligacion principal:--

**Mil.** Sin que nadie lo dixera



supose que era verdad.

Es su intencion muy perversa;  
y aunque un daño pensó hacer,  
ha hecho mil bienes. Aí lleva  
por la diligencia indigna  
esa bolsa de guineas.

Y tenga bien entendido  
que como otra vez se atreva  
á tomar en boca el nombre  
del anciano ó la Escocesa;  
por el desvan en que habita  
le haré arrojar de cabeza.

Vaya con Dios.

*Frey.* Ello todos

de esta suerte me requiebran,  
y me llenan de dinero.

Mas habilidad se encierra  
en mí de la que creía.

Vuelvo á repetir á Ucenia  
mi inutilidad, Milord. *vase.*

*Milord,* despues Poli pasando del quarto de su ama.

*Mil.* Un Caballero que llega

de Escocia, Lindana ser  
del propio País, me dexa  
mas que nunca sorprendido.

Oh! Si lograrse la empresa  
de reparar tantos daños

como causó la indiscreta  
conducta del Padre mio!

Que contento el mio fuera,  
si el Cielo me permitiese:::-

Mas vamos, vamos á verla.

Amiga Poli, qué haces?

No has estrañado mi ausencia?

Dos dias ha que no os veo.

No mereciera indulgencia

si no me hubiera empleado

en servir la virtud mesma,

la hija de Milord Monrros,

la que es mi norte, y mi estrella.

Los Ministros habian ido

á Vinsord, y me fue fuerza

seguirles. Dios te inspiró

me digeses con certeza

de que familia es Lindana:

*Pol.* Ah Milord! Yo no quisiera  
que llegase á penetrar,

que os lo conté. Me muriera

si por mi causa tuviese

alguna desazon nueva.

Todavía estoy temblando.

Ayer estuvo indispueta

de una terrible congoxa,

que la dexó como muerta.

Yo me hubiera desmayado

á no reservar mis fuerzas

para asistirla me or.

*Mil.* Toma, Poli, en recompensa

*Dala un bolsillo.*

del desmayo que ha querido  
darte.

*Pol.* Acepto la oferta,

Milord; por venir de mano

de usted. No soy tan austera

como la hermosa Lindana,

que nada quiere, ni aprecia

fingiendo comodidades,

estando en mucha miseria.

*Mil.* La hija de Monrros es pobre?

Qué me dices? Qué me cuentas?

Justo Cielo, tal delito cometió

cometió mi inadvertencia!

Mas pronto remediare

mi descuido y su pobreza.

Todo mudará de aspecto.

Pero, Poli, dí qué idea

ha tenido en ocultarme

su estrechez, y su indigencia?

*Pol.* Yo creo que esta vez sola

será posible que mienta.

*Mil.* Vamos pues, vamos al punto

(ya es mucha dilacion esta)

á arrojarnos á sus pies.

*Pol.* No Milord; tened paciencia:

que ahora está con un viejo

Caballero de su tierra.

Hablan, suspiran, se admiran,

y se dicen mil ternezas.

*Mil.* Quien es ese Anciano, Poli,

que desde ahora respetan

mis ansias como á ella propia?

*Pol.* No lo sé.

*Mil.* Si permitieras,

fortuna, que este hombre fuese

el que ápetezco que sea!

Dí, Poli, qué se decían?

*Pol.* Todo era hablar con reserva:  
y viendo yo que el buen viejo  
no quería que estuviera  
yo presente, me salí  
á aquesta pieza de afuera.

*Alton, y los dichos.*

*Alt.* Ha! Ha! Que por fin te encuentro!  
Tiembla, infiel, perfido, tiembla.  
Ya convencida me tiene  
tus enredos y mi afrenta.

*Mil.* Si, sí, puede usted estarlo:  
que terrible aprieto, penas.

*Alt.* Monstruo infiel.

*Mil.* Monstruo seré  
para usted, y no me pesa;  
pero infiel estoy muy lexos  
de serlo, pues no soy de esa  
condición: antes de amar  
á la que mi amor obsequia,  
dixe á usted que la dexaba.

*Alt.* Despues de tantas promesas,  
malvado; despues de darme  
palabra muy verdadera  
de casamiento, despues  
de tanto amor? Estoy hecha  
un veneno.

*Mil.* Quando yo  
la juré amistad estrecha  
se la tenia; no hay duda.  
Si la elegi porque fuera  
mi esposa, tenia intencion  
de cumplirla la promesa.

*Alt.* Pues perjuro, ven acá:  
quién te estorba de que seas  
mi esposo?

*Mil.* Esé genio altivo,  
ese humor que me amedrenta;  
yo pensaba ser dichoso:  
observe despues que era  
imposible conseguirlo  
con su genio y aspereza,  
y por no ser desdichados  
usted y yo, tomé aquesta  
determinacion tan justa.

*Alt.* Y traidor, así me dexas  
por una desconocida  
vagamunda aventurera?

*Mil.* Si la dexó á usted, la dexo  
por la afabilidad mesma;  
por todas las gracias juntas.  
*Alt.* No sabes lo que te espera,  
infame.

*Mil.* Yo se que usted  
mas iracunda es que tierna,  
mas que celosa, envidiosa,  
vengativa, cruel, sobervia:  
pero se verá obligada  
á respetar á mi prenda.

*Alt.* Anda, traidor. Ya conozco  
mejor que tu, quien es esa  
que tan ciegamente amas,  
y por quien vil me desprecias.  
Se quien es el estrangero  
que ha venido aquí por ella:  
nada, nada se me esconde.

Personas de mas esfera  
que tu se hallan informadas  
de todo: la verás puesta  
en parage donde nunca  
la hables, la oigas, ni la veas.

*Mil.* Poli, esta muger qué dice?  
Todo me desasosiega.

*Pol.* Yo estoy temblando de miedo,  
perdidos somos.

*Mil.* Atienda  
usted, Señora. Oiga usted:  
explíquese usted siquiera  
de otra forma.

*Alt.* Nada atiendo,  
nada aguardo, nada esperan  
mis furores, y no quiero  
hablarle de otra manera.  
Ya le he dicho que es un hombre  
falso, infame, de perversas  
costumbres, perfido, infiel,  
inconstante, y sin modestia.

*Milord, y Poli.*

*Mil.* Qué pretenderá esta furia  
vengativa; é indiscreta?  
Terrible mal son los zelos;  
enamorado me vea  
yo siempre, y jamas zeloso.  
Si á Lindana acaso intenta  
prender con el Forastero?  
Que querrá que yo comprenda



de sus fieras amenazas?

Si sabrá algo?

*Pol.* Pues ya es fuerza,

Milord, que lo sepais todo!

Mi señora se halla presa

por mandado del gobierno:

y si un hombre de grosera

traza no hubiera salido

por fiador, á la hora de esta

estariamos las dos,

entre grillos y cadenas.

Yo dí palabra, de no

decir á usted nuestra afrenta;

mas cómo puedo callaros

una cosa tan tremenda?

*Mil.* Qué oigo, Cielos! Que accidente!

Oh! Qué cumulo de penas!

Poli, el nombre de Lindana

es causa de esas sospechas;

y veo que mi familia

origina su tragedia.

Dios, la fortuna, mi amor,

su virtud, todo me lleva

á remediar sus desgracias;

y la verdad mas perversa

se opone á mis intenciones;

pero esta vez todo ceda.

Me voy. No la asustes, Poli.

Dila me privo de verla

por lograr mejor servirla.

Oh desdichada belleza

por ser bella desdichada!

Presto, Poli, doy la vuelta.

Dila en fin que si me ausento,

es porque muero por ella. *vase.*

*Pol.* Que sucesos tan estraños!

Este mundo es una guerra

en que los malos persiguen

á los buenos, y no cesan

de ir todos amotinados

contra las pobres Doncellas.

*Monrrros, Lindana, Poli se detiene un poco, y á una seña que la ha-*

*ce su ama se entra.*

*Monr.* Cada acento, cada voz

el corazon me penetra.

Usted nació en Locavert?

Usted se halló en tan adversas

desgracias, tantos horrores,

tantos sustos y tragedias?

Fugitiva, perseguida

se halla usted de edad tan tierna

pensando tan noblemente?

*Lind.* Quizá á mi desgracia mesma,

á mis propias desventuras

debo el pensar con nobleza.

Si yo me hubiera criado

entre el regalo y grandeza,

hubiera salido debil

mi pecho que se alimenta

de infortunios y desdichas.

*Monr.* Corazon grande, alma excelsa

digna de mayor fortuna,

y que merece ser puesta

en el nombre de heroínas.

Usted (ay de mí!) es de aquellas

familias que padecieron

(segun lo que me confiesa)

proscripcion, y cuya sangre

en nuestras civils guerras

bañó enlutados cadahalsos;

y con todo usted se niega

su nombre, y quiere ocultarme

su apellido y descendencia.

*Lind.* Lo que á mi padre le debo

me obliga á callar en esta

ocasion: está proscripto:

le buscan, y si dixera

su nombre, quiza seria

por mi loca inadvertencia

motivo de su ruina.

Confieso que á usted venero

mi amor por su aspecto noble,

con respecto y con terneza;

mas todo me causa susto;

de todo en fin se recela

mi desgracia. Bien ve usted

que estando arrestada y presa,

sospechosa y abatida,

una palabra pudiera

ser causa:::-

*Monr.* En una palabra

por ventura consistiera

mi unica dicha, mi vida:

dígame usted tan s'quiera,

¿qué edad seria la suya

quando la suerte severa  
la separó de su padre  
que tanto llora y lamenta?

*Lind.* Cinco años solos.

*Monr.* Dios mio, *aparte llorando.*  
que te apiadas de mis penas!  
Todo quanto me ha contado,  
los sucesos y las fechas  
cotejadas, todos son  
rayos de luz que me dexan  
iluminado. Oh! Qué afanes!  
Soberana providencia,  
no te canses de asistirme  
en las dudas que me cercan!

*Lind.* Qué llora usted? Ah! Bastantes  
lagrimas tambien me cuesta,  
todo quanto he referido.

*Monr.* Y en mil sollozos se anega  
mi corazon! Diga usted:  
¿luego que la suerte fiera  
separó á su amado padre  
de su esposa y de su tierra,  
quanto tiempo se mantuvo  
con su madre?

*Lind.* Entonces era  
mi edad diez años cumplidos;  
y poco despues (ha penas!)  
en mis brazos espiró,  
de dolor, y de pobreza;  
y un hermano pereció,  
en una sangrienta guerra.

*Monr.* Memoria triste, é infausta,  
yo fallezco! Qué hora aquella!  
Conoceis este retrato!

*Enseñala un retrato.*

*Lind.* Qué miro! O copia bella  
de mi desdichada madre!  
sean mis lagrimas, sean  
mis suspiros quien le rieguen  
enternecida, transpuesta:-  
y á usted, Señor:- mas no puedo.

*Monr.* Si, hija; tu madre es esta,  
y yo tu desventurado  
padre soy, cuya cabeza  
esta sentenciada á muerte:  
y estos brazos que te estrechan,  
tremulos:-

*Lind.* Ah! Padre mio!

donde estoy! Me desalienta  
el placer! Me postró humilde,  
á esos pies que reverencia  
mi amor. El primer momento  
feliz de mi vida llega.  
Pero, padre, como usted  
se atreve á vivir en esta  
Ciudad? Ah! Qué placer gozo  
teniendoos en mi presencia!  
pero temo al mismo tiempo  
nuestra ruina.

*Monr.* Amada prenda,  
hija mia, ya tu sabes  
las fatalidades nuestras,  
y que Murray fue la causa  
que nos conduxo á esta afrenta;  
que nuestra familia fue  
la que sufrió igual sentencia;  
que todo lo hemos perdido:  
pues hasta un amigo que era  
por su mucho valimento,  
en quien yo tenia puestas  
mis esperanzas, murió;  
quando aguardaba que fuera  
quien minorase mis males.  
Que está puesta mi cabeza  
á pregon es cosa fixa;  
y en Londres se vocifera  
sin duda alguna que el hijo  
de mi enemigo no cesa  
de perseguirnos. Yo estoy  
determinado á que muera  
á mis manos, ó moriré  
yo á las suyas.

*Lind.* Qué oigo, penas!  
Usted á Milord Murray  
viene á matar?

*Monr.* Mis ofensas  
vengaré con arrancarle  
el corazon que sustenta  
entre una sangre traidora:  
pues los dias que me restan  
de proscripción aventuro. *ap.*

*Lind.* Accion barbara y sangrienta!  
Suplico á usted, Padre mio,  
por la vida que me alienta,  
y merecí de ese pecho,  
que mire usted las adversas



desgracias tuyas y mías,  
que son tal vez mas intensas.  
Que no me exponga al dolor  
de perder á usted apenas  
logro la dicha de baliarle:  
muevale á usted mi miseria,  
y mire usted por su vida,  
que es lo que mas me interesa.

*Monr.* Tus palabras me lastiman;  
tus acentos me penetran  
el corazon; pues parece  
que oigo las voces de aquella  
esposa que me dió el Cielo,  
madre tuya que ya reyna  
en la eternidad. Qué quieres?  
Qué pretendes? Qué te aqueja?

*Lind.* Quisiera padre, y Señor,  
que á un riesgo no se expusiera  
usted en una Ciudad  
para los dos tan adversa.  
Sí, sí; no tiene remedio.  
Huyamos, padre, aunque sea  
á la Isla de las Horcadas.  
Determinada, y resuelta  
estoy á seguir á usted:  
alli, padre, con la honesta  
ocupacion:-- Vamos luego  
á partir.

*Monr.* Quieres me abstenga  
de vengarte y de vengarme?

*Lind.* Esa venganza me fuera  
tal vez causa de morir:  
vamos en fin.

*Monr.* Hija, venza  
el amor de padre; ya  
que con tu virtud me alientas,  
y te expones á seguirme  
en situacion tan molesta,  
voy á disponer la marcha.  
Preparate, amada prenda,  
recibe otra vez mis brazos,  
y con ellos mis ternezas.

*Lindana, y Poli.*

*Lind.* Esto es hecho, amiga Poli.  
Ya ningun tiempo me queda  
para ver á Lord Murray,  
por quien muero yo.

*Pol.* Usted sueña,

ama mia? Antes de mucho  
le verá usted como entra  
á ver á usted. Aqui estuvo  
habrá dos horas y media.

*Lind.* Aqui ha estado y no me ha visto?  
Mi desconsuelo se aumenta.  
Infelice padre mio!  
Oh! si partido se hubiera  
antes!

*Pol.* Miledi Alton  
ha venido hecha una fiera,  
le ha interrumpido, y le ha dicho  
repetidas insolencias.

*Lind.* En esta casa le ha visto!

Quiere volver su aspereza  
á afligirme siendo causa  
por quien Milord no se acuerda  
ni de escribirme ni verme?  
Habrà mas indigna afrenta?  
Te aseguro que acabàra  
con la vida que me alienta  
si no la necesitase  
mi padre.

*Pol.* Señora, atienda  
usted: yo juraria que  
Milord:--

*Lind.* Es quien se niega  
á verme. Asi son los hombres.  
Padre mio, ya contenta  
solo pensaré en servirte.

*Pol.* Digo á usted que esa sospecha  
tiene poco fundamento.  
Milord á usted no la dexa:  
es un hombre muy amable;  
y me ha dado muchas pruebas  
de ello; y la quiere á usted mucho.

*Lind.* Siempre competir debiera,  
su sangre con el amor.

*Pol.* Usted, ama mia, crea  
que la quiere: sobre que  
lo se con toda certeza;  
usted no escucha razones.

*Lind.* Quieres ser mi compañera?  
Te atreverás á seguirme?

*Pol.* Aunque al otro mundo fuera;  
pero la quieren á usted  
vuelvo á decir.

*Lind.* Poli, cesa.

No me hables nias de Milord.  
Ay de mí! que aunque me quiera,  
es preciso el ausentarnos,  
aunque mi amor lo padezca.

Aquel Caballero anciano  
que has visto:--

*Pol.* Qué? Qué? quién era?

*Lind.* Ven que todo lo sabrás.

Mis desventuras se aumentan!

Entre sollozos me anego!

O qué amarga es una ausencia!

Un pará siempre que triste?

Sigueme, y está dispuesta

para partir.

*Pol.* Vamos luego.

Quando nos dexarán quietas?

### ACTO QUINTO.

*Lindana, Tripón, y Fabricio.*

*Fab.* Señora, lo que usted dice,

y todo lo que yo veo,

me entenece el corazón:

Poli está ya disponiendo

el cofre, y yo imagino,

que usted se nos va muy presto.

*Lind.* Patron amigo, y usted,

Señor, á quien tanto debo,

habiendome acreditado

los dos un tan noble pecho

dexándome el dolor solo

de no poder como quiero

agradecer sus favores,

entiendan que aunque me ausento,

jamás Lindana podrá

olvidar su fino afecto,

y sus muchos beneficios.

*Trip.* Y á qué viene todo eso?

Cómo si está tan contenta

con nosotros, que pretexto

encuentra para dexarnos?

Qué motivo hay para ello?

Tiene usted porque temer?

Yo, Señora, no lo creo,

que una Doncella de nada,

en el mundo tiene miedo.

*Fab.* Señor Tripón, sepa usted,

que aquel Caballero viejo,

sus trastos y su maleta

está tambien disponiendo.

Que esta Señora lloraba,

que el suspiraba muy tie: no,

y que se han de ausentar juntos.

Yo cada vez que me acuerdo

de esta ausencia tambien lloro.

*Trip.* Yo por nada me enternezco;

llorar? Que majaderia;

Qué por ventura ha dispuesto

Dios los ojos en el hombre

para llorar? Nada de eso:

me aflige en verdad el verla

tan preciosa, no lo niego,

y que aunque es bastante esquivia

como á usted dicho le tengo

es tan buena, tan honrada,

que el que se nos vaya siento.

Escuche usted, Señorita:

si usted se marcha, yo quiero

que se acuerde de escribirme,

acaso nos volveremos

á encontrar alguna vez.

Porque digo:-- qué sabemos?

Cuydado con escribirme,

cuydado.

*Lind.* Yo se lo ofrezco,

y de conservarle siempre

fino reconocimiento;

y si tal vez la fortuna

llegase á serme algun tiempo

favorable:--

*Trip.* Esta muger

á Fabricio.

tiene generoso pecho.

*Fab.* Perdone usted que la advierta

que no se puede ir tan presto,

porque está bajo fianzas,

que aprontó este Caballero;

y perderia (no es nada;)

seiscientas guineas.

*Lind.* Cielos,

ap.

otra desgracia! Otra afrenta!

Ay de mí! Otro abatimiento?

Qué! Habré yo de subsistir

por fuerza, y en tal desprecio

Milord y mi amado Padre:--

*Trip.* Que no lo haga por eso:

ap.

que se vaya; aunque es verdad,

tie-



tiene un no se qué de bueno,  
que me mueve à:::- pero no,  
que se marche ahora luego  
ó quando la diere gana:  
para qué estrechar con fueros  
una Doncella? Seiscientas  
guineas suponen lo mismo á Fabric.  
que nada ; pongala usted  
en el cofre con secreto  
otras seiscientas. Entiende?  
Señorita , no pretendo  
detenerla , usted se vaya,  
y de vuelta nos veremos;  
escribame usted , pues sabe  
la he cobrado un buen afecto.

*Milord , y sus criados detenidos en el  
centro del Teatro : los dichos en  
la parte interior.*

*Mil.* Quedaos vosotros aqui; á unos.  
y vosotros volved luego á otros.  
á la Oficina de estado.

y traed el pliego que dexo,  
luego que sellado esté.

Tu cuyda que esté dispuesto  
todo quanto sea preciso  
en el nuevo alojamiento  
que he tomado. Oh que placer  
en el corazon encierro,  
al ver dichosa á Lindana!

*Lind.* El corazon en el pecho, *Map.*  
se parte, Poi; al mirarle;

*Trip.* Que este Milord tan compuesto  
venga siempre á incomodar!

Es tan lindo y peripuesto  
que me sofoca de gana;  
mas que se me da á mi de ello!

*Yo* no estoy enamorado,  
aunque alguna aficion tengo:  
no, no, no, á Dios, Señorita. *yendose.*

*Lind.* No me ire sin que primero  
sepa usted lo agradecida  
que de sus bondades quedo.  
y el dolor de ser preciso  
ausentarme.

*Trip.* Complimientos  
no me agradan , que tal vez  
me causarian efecto:

aseguro à usted no estoy  
tan enamorado:::- pero  
sin embargo volveré  
à ver à usted , porque quiero  
hallarme en su despedida.  
Vamos Fabricio al momento  
á asistir á aquel anciano  
de arriba ; digó que observo  
en mi cierta inclinacion,  
á esta niña:::- *vanse.*

*Milord , Lindana , y Poli.*

*Mil.* Dulce dueño,  
ya libremente consigo  
ver esos bellos luceros;  
no es decente para ti  
esta casa , ya mi afecto  
otra tiene preparada,  
donde libre y sin recelos  
vivas:::- mas que es lo que miro?  
Lindana hermosa , que ceño  
es el tuyo? Que sollozos  
turban tu semblante bello?  
Dime quien era aquel hombre,  
que estaba aqui tan grosero?  
Que te decia? Si habrá  
inquietado tu sosiego?  
Dimelo , verás que pronto  
castigo su atrevimiento.

*Lind.* Aquel (añ de mi) es un hombre  
generoso , honrado , bueno,  
toscamente virtuoso;  
que compadecido viendo  
mis continuas desventuras  
las ha remediado atento;  
que nunca me ha abandonado;  
que no me ha insultado necio;  
que jamas se ha desdenado  
de verme ; ni en este puesto  
con mi infiel competidora,  
ha disputado severo;  
y que si acaso me amase,  
no seria tan grosero,  
que tres dias estuviera  
sin escribirme.

*Mil.* Mas quiero  
morir , que no ser motivo

de ver con desasosiego  
 tu corazon; por ti he estado  
 ausente todo este tiempo;  
 te he servido á tu pesar:  
 en tí solamente pienso;  
 si al venir aquí encontré  
 aquella muger con fiero  
 semblante, cruel, vengativa,  
 que intentaba con despecho  
 el perderte; acaso yo  
 en esto qué culpa tengo?  
 Solo me ausenté un instante  
 para frustrar sus funestos  
 designios:-- yo abandonarte?  
 Yo no escribirte?

*Lind.* Si.

*Mil.* Cielos!

Ledi Alton ha interceptado  
 mis cartas: (ya lo comprehendo)  
 con su maldad (si, es posible)  
 crece mi amor verdadero:  
 sirva este de conciliarme  
 con el tuyo amado obgeto.  
 Cruel, porque me has ocultado  
 tu familia, y el adverso  
 estado tan diferente  
 á un hombre, noble y excelso?

*Lind.* Y quién eso te ha contado?

*Mil.* Quién? Tu confidenta.

*Lind.* Luego

tu me has vendido?

*Pol.* Ama mía,

usted es la que lo ha hecho  
 que yo hago un beneficio.

*Lind.* Ahora bien, ya satisfecho  
 estás de quien soy, y sabes  
 el odio que mantuvieron  
 nuestras casas:-- que tu padre  
 hizo sentenciar severo,  
 al mío: que me reduxo  
 (sin que lo haya descubierto)  
 á este miserable estado;  
 y tu siendo su heredero  
 te atreves á amarme?

*Mil.* Si;

te amo, y adorarte debo;  
 mi amor ha de remediar  
 las crueldades de mi fiero

padre: esta es justicia,  
 que ha determinado el Cielo;  
 mi corazon, mi fortuna,  
 mi sangre, todo lo ofrezco,  
 y es tuyo. Unanse ya  
 dos familias que estuvieron  
 opuestas: á tus pies pongo  
 las escrituras de nuestro  
 enlace; dignate honrarlas  
 con aquel nombre tan tierno  
 para mi oido. Ojalá;  
 basten los remordimientos,  
 y el amor de un hijo noble  
 á reparar tantos yerros,  
 como ocasionó su padre.

*Lind.* Me es forzoso aunque lo siento  
 el ausentarme, y dexarte  
 para siempre.

*Mil.* Todo tiemblo!

Tu dexarme? Tu partir?

Me verás muerto primero  
 á tus pies: como Lindana,  
 soy á tus ojos molesto?  
 No te dignas ya de amarme?  
 Me aborreces!

*Pol.* No tan presto,  
 no se irá usted, ama mía,  
 yo lo dexaré compuesto.

Siempre ha de tomar usted  
 resoluciones sin tiento?

*Mil.* Quién de mí te ha sugerido,  
 un designio tan violento  
 como ausentarte de mí,  
 dexandome sin consuelo,  
 frustradas mis diligencias?

*Lind.* Mi padre.

*Mil.* Tu padre! Cielo!

Dónde está? Qué es lo que quiere?  
 Cómo estoy yo sin saberlo?

*Lind.* Aquí está, y con el me parto:  
 no hay remedio, no hay remedio.

*Mil.* Por tu vida que es la cosa,  
 que mas en el mundo aprecio,  
 que no has de salir de aquí:  
 llevame, llevame presto  
 á sus pies.

*Lind.* Ah tierno amante!

No pretendas descompuesto



verle ni hablarle ; que solo  
aquí ha venido resuelto  
à poner fin á tus días  
dandote muerte primero;  
y solo por evitar  
este golpe tan sangriento,  
determinaba ausentarme  
con él.

*Mil.* Qué oigo , Dios supremo?  
Mas cruel es para mí  
tu partida que mi riesgo:  
vive muy asegurada,  
*Lindana* , que no lo temo:  
haré se rinda al poder  
de la razon : que no han vuelto?

*Mirando donde estan los criados.*

Con que prontitud sucede  
el mal ! Y el bien , que de lexos  
se dexa ver !

*Lind.* Aquí viene,  
à buscarme:::- vete presto:  
y si me amas no te expongas:  
niegate de mí un momento,  
escusandole el horror  
de que vea en este puesto  
de repente á su enemigo.

*Mil.* Con bastante sentimiento  
lo executo ; voyme en fin:  
á mi pesar te obedezco.  
Iré por armas que basten  
á defenderme.

*Monrros , y Lindana.*

*Monr.* Al momento  
vamos hija ; unico apoyo,  
unico asilo y consuelo  
de esta depiorable vida;  
vamos á partir.

*Lind.* Tan presto,  
padre y Señor ! Yo jamas  
abandonaré á usted , pero  
permita usted me detenga  
todavía algun momento.

*Monr.* Qué dices ? Despues de ser  
la que animaba mi aliento,

ofreciendote á seguirme  
á los asperos desiertos  
donde vamos á ocultar  
nuestros desastres funestos;  
has mudado de intencion ?  
Olvidaste los efectos  
naturales de la sangre ?

*Lind.* (Ah ! Dios,) no mudé de intento:  
no soy capaz , padre amado,  
de negarme á un fin tan bueno:  
seguiré á usted ; mas quisiera  
suplicarle que algun tiempo  
esperaseis:::- esta gracia  
conceda usted á quien lleno  
tiene el pecho de desdichas,  
de sustos y contratiempos;  
no malogremos , ó padre,  
estos preciosos momentos.

*Monr.* Lo son , hija mía , y tú  
que los desperdicias veo;  
no miras , no consideras  
que si mas nos detenemos  
tal vez nos descubrirán ?  
Qué nuestro peligro es cierto ?  
Que estas arrestada , y que andan  
buscandome en todo el Reyno,  
y que quizas me verias  
en un suplicio funesto ?

*Lind.* Cada Palabra , Señor,  
que usted pronuncia , es un fiero  
puñal que me martiriza;  
no puedo mas ; me averguenzo  
de haberme así detenido;  
pero con todo:::- yo pienso  
que acaso alguna esperanza  
nos seria , si:::- ya : pero  
no importa , usted es mi padre:  
ya le sigo , vamos presto;  
ay infelice de mí !  
Ah Milord ! Ya no hay remedio.

*Retirase Monrros con Lindana y Poli  
que estan hablando en la parte in-  
terior ; y salen por el otro lado  
Tripor y Fabricio.*

*Trip.* Sin embargo , Seor Fabricio,  
á su quarto Poli ha vuelto

el cofrecillo ; yo juzgo  
que no se iran , y me alegro ;  
porque su agradable trato  
me acomodaba por cierto ;  
y es tan honrada que el verla  
partir me tenia inquieto ,  
de manera que empezaba  
á sentir dentro del pecho  
un genero de inquietud ,  
ó un extraordinario afecto ,  
que aunque no la quiero , estoy  
qué se yo:::-

*Mour.* A Dios , Caballeros ,  
quedamos agradecidos ,  
y en el corazon impresos  
llevamos sus beneficios ,  
por usted el honor vuelvo  
al linaje humano. Nunca  
he visto un hombre tan bueno.

*Trip.* Conque usted se nos ausenta  
con la niña? No lo apruebo ,  
que bien haria en quedarse:  
porque tengo en el cerebro  
ciertas ideas , que acaso  
le serian de provecho.  
Vaya , vaya , quedese.

*Los dichos.* Milord á los bastidores in-  
teriores recibiendo de sus criados  
unos pliegos.

*Mil.* Ya en fin en mis manos tengo  
toda mi felicidad:  
bendigo y alabo al Cielo  
que tanto me ha protegido.

*Trip.* Otra vez aqui tenemos ,  
á este Lord que me fastidia  
con todo su bello aspecto ,  
y las demas circunstancias.

*Mour.* Quién es este Caballero ,  
hija mia?

*Lind.* Padre este es:::-

toda me ha cubierto un hielo ;

*Fab.* Señor , este es Lord Murray ,  
el mas bizarro , mas bello  
Caballero de la Corte.

*Mour.* Murray ! Dios mio ! mi fiero  
enemigo ! Todavía

quiere insultarme de nuevo?

El me quitará la vida ,  
ó ha de matarle mi aliento.

*Lind.* Padre mio que hace usted ?

*Deteniendole.*

Detengase usted : que horrendo  
lance !

*Mour.* Cruel hija : traidora:::-

*Fab.* Poco á poco , Caballeros ,  
en mi casa esta insolencia !

Si tal sucede me pierdo:  
por Dios que usted se reporte.

*Trip.* Patron , dexelos por cierto ,  
que se sacudan el polvo:  
los hombres libres nacieron ;  
no, los impida : gran cosa  
es ver los toros de lexos.

*ap. Mil.* De esta respetable dama  
es usted padre?

*Desde lo interior del Teatro.*

*Lind.* Yo muero !

*Mour.* Si lo soy , y tu lo sabes ,  
que jamas mi nombre niego ;  
llega , hijo de un cruel Padre ,  
baña en mi sangre tu acero:  
acaba : qué te detiene ?

*Fab.* Señor , Señor , que con esto  
yo quedo:::-

*Mil.* No le deiengas ,  
que ya he encontrado medio  
de desarmarle.

*Lind.* Qué haces ,  
inhumano ? Indiscreto  
procedes contra mi padre ?  
Si su vida es:::-

*Mil.* Si me atrevo  
solo es:::- Padre de Lindana  
que me preparan los Cielos ;  
yo soy el unico hijo  
de tu enemigo sobervio ;  
de esta suerte , de este modo  
reñir contigo pretendo.

*ap. Trip.* Esta es mas.

*Mil.* Con una mano  
traspasa mi leal pecho ;  
pero en la otra te pido ,  
que recibas este pliego ,  
y en él verás quien yo soy.



Leelo.

*Monr.* Qué es lo que veo!

Mi libertad! Mi perdon!

Todo el restablecimiento  
de mi casa:::- que fortuna;

Y todo á ti te lo debo.

Murray mi bien hechor! Oh!

Yo soy , yo soy quien merezco

la muerte , porque intenté  
dartela á ti.

*Lind.* Santos Cielos!

Ahora si que mi amante  
me merece , y le venero.

*Mil.* Abrazame , padre mio,

*Monr.* Un tan generoso aliento  
con qué lo hemos de pagar?

*Mil.* Señor , lo que yo apetezco  
en recompensa es Lindana.

*Monr.* Padre , é hija á tus pies puestos  
estamos.

*Trip.* Patron amigo,  
siempre dudaba mi afecto  
que esta Señorita fuese

para mi:::- pero me alegro,  
que ha caído en buenas manos.

*Todos.* Gracias por todo á los Cielos.

## F I N.

*Barcelona :* En la Imprenta de Carlos Gibert y Tutó,  
Impresor y Librero , en la Libretería.